

El abanico duende

(Ejemplar original-mecanografiado)

GFS-450-A

El abanico dueña

Farsa lírica, con aire de  
opera cómica, inspirada  
en una obra de foldoni +  
libro de Eduardo Marquina,  
música de Amadeo Vives

+ y distribuida en diez  
episodios.

Zoñica Ziple ligera  
Doña Mamecita - Soprano.  
Blas - Tenor  
Don Pablo - Bajo  
Don Miguel - Baritono.

# Distribución de números

- Episodio 1<sup>o</sup> - Prologo. Pregón de Flores, y canción de Tonica. - Cuenta de Don Pablo, con intervenciones de Blas y Apolonia. - Final. -
- Episodio 2<sup>o</sup> - Día de Marmelita y Don Miguel (caída del abuelo) - Cuenta de Tonica, Blas y Cinto. - Fin de Miguel y Tonica, final del episodio
- Episodio 3<sup>o</sup> - Pasana o marmelita cantado por Tonica
- Episodio 4<sup>o</sup> - Ceso: Al tope el tri bole en Tonica - Envoltura del vino. De Don Pablo. - ~~Una~~
- Episodio 5 - Conjunto, iniciado por la pelea de Blas y Cinto.
- Diez números

HABLABO

Bart. - ¡tres!

Ap.º: Parece que has  
gucno.

Bart. - ¡cuatro!

Ap.º: ¡Catorce, Bartolomé,  
el que siento si te miro...

Bart.:

¡Y volver a los cuclados,  
Si Su Merced me requie-  
-bra,  
¡reñiré!

Ap.º:

Fuiga calma  
la merceda más bonita  
de esta preciosa comarca

Miguel: (Al marqués, con mu-  
cha cólera)  
¡con franqueza! ¡Ésta,  
bien trá - la limonada!  
marqués!

Maquis: ; Ay, don Miguel. ' No es  
- meklorinas } importen  
el ten } pallas.

Ya se que Albittas no  
un Maquid. (Jouricento) <sup>Les</sup>

No es... a sus gracias.

Mandinga: (El coronador dice  
a la mesa de Sr Pablo)

a Señor don Pablo?...

D. P.<sup>o</sup>: (apartando ... etc)

Excellencia!

Mand: (Rectificando sumi  
so) su Excellencia

Perdonad: no recordaba.

a su Excellencia quiere,  
algo?

D. P.<sup>o</sup>: (Suprativo, su quiere  
si quiere)

¡Mi alaja, ~~¡No~~

Mand: ~~Corre~~ como las baterías  
(Corre hacia la batería)

~~Si en pagar fuera con~~

largo  
Si en pagar fuera con  
sueltos

como es sueltos de pesos  
(monedas) - bras...

(acostumbrados, chayados, etc)

Ap.: (A Baili)

~~No asoma la vinclita.~~

¿Y la vinclita? ¿No aso

ma,

como siempre a la terraza?

Bail: <sup>Señor</sup> Fermín, ~~razón~~ botica-

-río,  
razón. Porque que  
Tarda

Ap: Es simpática. Y el

[Lento]

pone en su rostro una

franca

Ba: ¡Jenis! ¡Qué cosas le  
ocurren!

Su Mercedes no se rala

[Lento]

que no es para usted.

Ap.

No se!

digan que está en un momento

[Lento]

(¿Cinco minutos etc)

... y que el galán está  
allí.

B: ¡Adiós, adiós, adiós...  
¡Cual de los dos?

Ap:

¿Si lo sabes?

¡Ay, señor! Lo no se' n' nada.

(Die) (Ha sonado el  
pregón de flores y ~~ha~~  
cuiza ahora la cre-  
na <sup>de die à no</sup> el vendedor en  
su horniquillo)

Pero, fijao' ahora.

¡A ver si don Pedro paga!

B.<sup>o</sup> = El clavel ~~mas~~ ~~esta~~  
mas hermoso, clavel  
se robao' en la solapa

Don P.<sup>o</sup> = (al vendedor)

Apunta lo que te debo,  
que he de pagarte  
momento.

B.<sup>e</sup>: El gran tonfarroón,  
vejete,  
es el amo de este plaza!

(El venolelor, reque-  
nado, se va por la  
igle<sup>a</sup>)

Música

Blas: (A Tónica)

¡Oye, Tónica!

(Hasta pag 9)

Pag 6

Blas:

Sir, Fernica  
por ~~mucha~~ <sup>muja</sup> que

impulencia y discre-

T: Yo sigo, <sup>erun</sup> discreta,

contando mi cau-  
cinda

¡Ve, calasero!

! Tu sabes que no  
quiero

dinero de hortelero;

que sólo me consuela

tu suela, zapatero.

Que en la hortera

repleto mi bolsillo,  
¡sin mi Berrillo,  
¡me moriría!

Hablado

S. P. ha moze - - -

S. J.: Eso es hablar!

Rog: El ende está

Tou: Ya me van <sup>servido,</sup> pagar en  
~~se~~ <sup>servido,</sup> pagar en  
todas juntas.

Rog: Pero, ¿no me per-  
miso que le irrite?

Tou: Que se ponga algodón  
en el ojo!

Rog: (a tanto)

Hecho el trato

es cuenta tuya

si el mudo!

Almuerzo

En Pakt: (Pag 8)  
(Hasta Ta 16)



4.

# Hablado

Su Miguel =

torica, no me gusta

que (rimar) con tu hermano.

Tonica =

Se asegura en que Cirito me lleve a su hortencia,

D. M. =

¿tu a Cirito, a nunca  
pochon fueres?

- Jamás.

S. M. Parece que es buen chico y

T = Yo sólo quiero a Blas.



(Se dan las manos.  
(etc))

Placista:

Por fin los puso en  
par,

Mi: ; eh, no te su,  
Miguel.

¡Si él <sup>go pechar</sup> ~~supiera~~ <sup>Andiego</sup> ~~que esto~~  
que me ~~amoro~~ <sup>amoro</sup> ~~me~~ <sup>por él!</sup>

~~(scribble)~~

Bautana = (Por Roque)

Presume de valiente  
y de su "boca de  
hacha"

y luego, <sup>de repente</sup> ~~facilmente~~,  
se ~~caen~~ <sup>caen</sup> ~~facilmente~~  
y ~~todo~~ <sup>todo</sup> es ~~puer~~ <sup>puer</sup> ~~hacha~~.

D. M.: Me mitem a-la  
 uya  
 los sol's ribereños,  
 Y ahí queda en su  
 terraje,  
 la garza de mis  
 Sueños.

Marques: (Para sí)  
 Si no me acerco ahora,  
 se habra' mi encanto  
 solo.

Allí:  
 También va ya por  
 -tierras-

Allí: Yo cazo en ferte  
 el otro  
 solo.

M<sup>te</sup>: Pues no <sup>Teis</sup> esgranta la  
pieza.  
Al<sup>s</sup>: He acepto la  
lección

M<sup>te</sup>: Si nada, marquez, de  
-carga,  
¡buscad el corazón!

(Mutuas reveren-  
cias y osento)

(Fin del Episodio 1.º)

---

Episodio 2º

D. M. ¡Solo tal vez me espe-  
ra

¡Que feliz fuera yo si  
me quisiera!

An. ta. - ¡El! Si esta vez, al fin,  
lo viera claro!

¡Vete! Para que venga  
sin reparo.

## P e r s o n a j e s

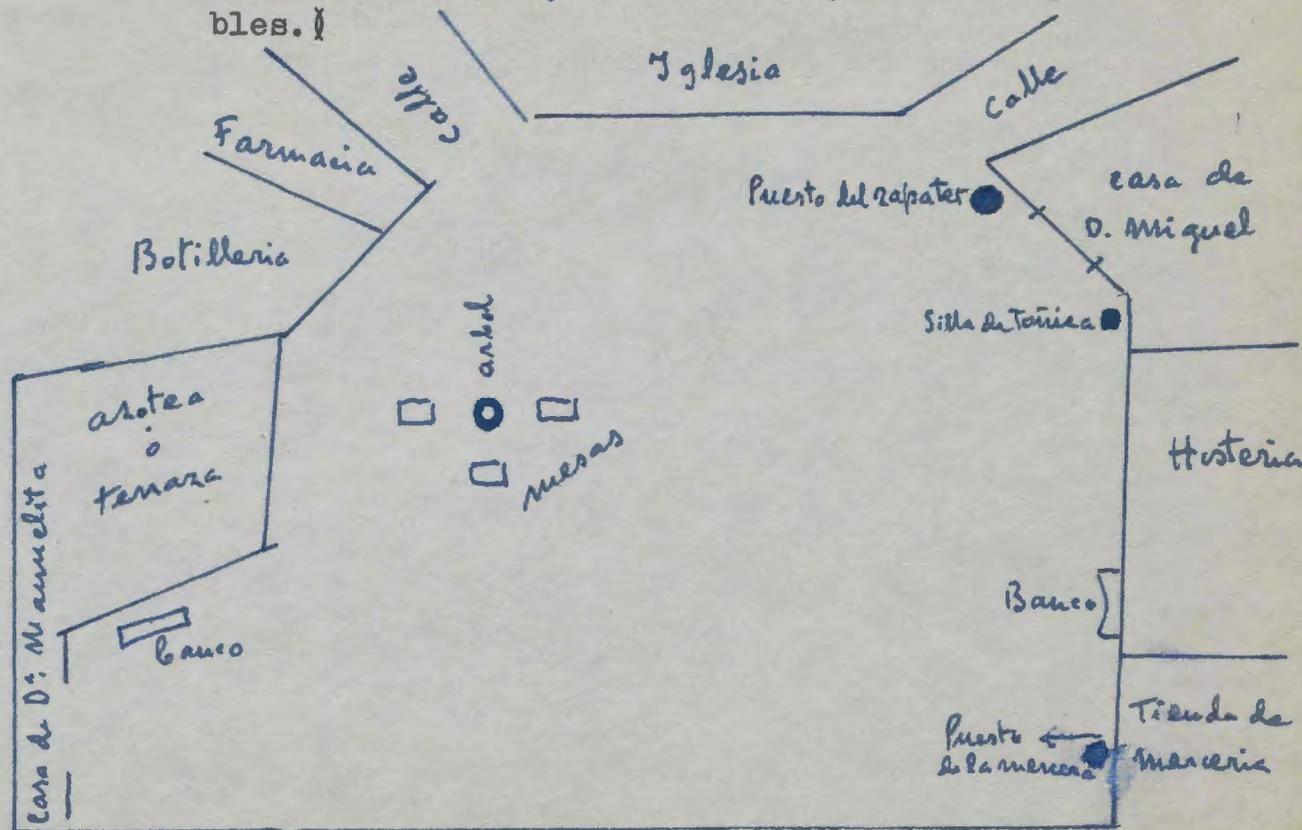
TONICA, la aldeana	18 años.
DOÑA MANUELITA, la viuda	25 "
BASTIANA, la mercera	35 "
DOÑA PLÁCIDA, la dueña	60 "
BLAS, zapatero remendón	20 "
DON PABLO, el Conde	50 "
DON MIGUEL, el enamorado	25 "
EL MARQUES, forastero	35 "
CIRILO, el hostelero	30 "
ROQUE, criado	30 "
APOLONIO, el boticario	60 "
MANDINGO, el botillero	20 "
EL CHUPADO, sacristan	de 60 a 100 años.

Hombres y mujeres del pueblo.  
Musicos y danzantes.-Niños y  
niñas.-Mozos de la Hosteria etc.

La accion en Albillas, pueblo  
imaginario próximo a Madrid,  
hacia 1850.

ACTO PRIMERO

(La Plaza de "Albillas". Forman esta plaza irregular, comenzando por la izquierda del espectador, los siguientes edificios: parte de la casa donde habita Doña Manuelita, con balconada, terraza o azotea, capaz para cuatro personas. Un banco de obra, junto al portón de ingreso. Sigue a esta casa, un edificio más bajo donde está la "Botilleria y despacho de Aloja." Pegada a este, formando angulo y haciendo esquina con la calle, la "Botica" de Apolonio. Enseguida, una calle. Al fondo de la plaza, y de frente al publico, una iglesia típica y antigua. Al otro lado de la iglesia, calle. Formando esquina con esta segunda calle, el portal de la casa donde vive Don Miguel. Es ancho y capaz. A un lado del portal, el puesto del remendón. Junto a la casa de Don Miguel, la "Hosteria" de Cirilo. Junto a esta, en primer término derecha, el cuchitril de la mercera. Todas las casas con balcones y ventanas practicables.)



(Al levantarse el telon, son las tres de una tarde de Junio, clara y luminosa, víspera de San Juan. Todos los personajes de la obra están en escena. Comenzando por la izquierda, DOÑA MANUELITA, después de la siesta, ha salido a la terraza, acompañada de DOÑA PLACIDA la dueña. Delante de la "Botilleria" habrá un arbol grande y a sus sombra, tres mesas. En una de ellas sirve MANDINGA a DON MIGUEL y a EL MARQUES. Don Miguel ha dejado su escopeta de caza apoyada <sup>en</sup> el tronco del arbol. En otra mesa, aguarda <sup>a</sup> que le sirvan, hojeando un librejo, DON PABLO, el Conde. Ante la puerta de la iglesia, a la que dan acceso dos peldaños, EL CHUPADO, con oficios de sacristan, que hace sonar su campanilla llamando al catecismo. Varios grupos de chiquillos entran en la iglesia de dos en dos y de tres en tres, durante la primera escena, hasta que se marca. En el portal de la casa de Don Miguel, sentado en su puesto y muy ~~aj~~ ajetreado. BLAS el zapatero que machaca una suela. Al otro lado del portal, cosiendo, TÓNICA. Es hermana de Roque, el mozo o criado de Don Miguel, y está pasando unos dias en el pueblo junto a sus hermano. Ante la puerta de la Hosteria, sentados en un banco de madera, CIRILO y ROQUE hablando con calor. Delante de su tenderete de bisuteria, carretes y madejas, BASTIANA, la mercera, hace labor de calce ta y chismorrea con APOLONIO el boticario. Conviene que después de alzarse el telón, tenga el público tiempo de darse cuenta de este animado conjunto.

ANTES DE LEVANTRAE EL TELON

Un Vendedor  
de flores

(Canta (Dentro))

!Llevo...! Clavellinas y nardos!  
!Bonitas rosas!

(Pausa)

!Traigo!... ~~de flores~~! El jazmín y la albahaca  
de fino aroma!

(Empiezan a sonar las horas)

!La flor de la flor llegó!

(Pausa. Se levanta el telón.)

Vendedor

(Siempre dentro, alejandose)

!Vendo...!! Los mejores capullos  
que hay en mi huerto!

(Termina el pregón. Acaban de sonar las horas.) (Primero han debido sonar los cuartos y despues las horas) (Pausa breve, Sensacion de absoluta calma)

Bastiana

(A Apolonio.)

Las tres.

Apolonio

-Parece que hay sueño.

Bastiana

Por más que lo intento  
me impide el calor dormir.

Apolonio

(Malicioso)

!Calor el que yo siento al verla a usted!

Bastiana

(Arisca, pero risueña)

!Si empieza a requebrarme su merced  
tendremos que reñir!

Miguel

(Al marqués, con mucha cortesía)

¿Esté el limón bien frio?

Marqués

-No os importe

Miguel. Ya sé que un pueblo no es la Corte  
ni he tomado este rústico fondín  
por la fonda elegante de Botín.

Mandinga

(Acercandose a la mesa del Conde)

¿Y a don Pablo..?

D. Pablo

(Apartando los ojos del libro y recordando a Mandinga su tratamiento)

-!Excelencia!

Mandinga

(Rectificando sumiso)

-¿A su Excelencia..?

D. Pablo

(Imperioso, sin mirarle siquiera)

!Mi aloja!! Y pronto!

Mandinga

(~~Pa~~ Aparte, alejandose hacia la boilleria)

Y al cobrar..! paciencia!

(CHAPADO, el sacristan aparece en la



comprando al burrero flores.

(Pausa. Don Pablo, gesticulando, da a entender al del burro, que no lleva suelto y que le pagará otro día. Y Bastiana añade.)

!Pagando ya es diferente!

Apolonio

(Mientras el burrero, un poco chasqueado hace mutis)

Por señas lo paga todo.

D. Pablo

(Colocandose en el ojal un clavel reven que "ha comprado", digamoslo así)

!Fué caro, pero es hermoso!

(Bastiana y Apolonio, entre risas contenidas y frecuentes, siguen chismorreando)

Blas

(A Toñica, en voz baja, tras de ceciorarse de que nadie repara en ellos.)

!Oye, Toñica!

Toñica

(Inclinandose hacia él, para oírle, pero sin levantarse, según está cosiendo)

Di, Blasillo de mi corazón.

Blas

Rabio de celos.

Toñica

Dí qué tienes; mas con precaucion.

Blas

Quieren casarte.

Toñica

Sí, Blasillo de mi corazón.

Blas

Pues si dices que sí,  
no dejaré  
títtere en pié!

Toñica

No te pongas así,  
que yo muero por tí!

Blas

(Enardeciendose)

Mas Roque, tu hermano,  
se empeña en lograr  
que el rico Cirilo  
te lleve al altar.

(Segura de sí misma y alegre en su des-  
preocupacion)

Toñica

Vivamos tranquilos;  
yo al fin podré más:  
!por veinte Cirilos  
no cambio a mi Blas!

(Acaban de entrar en escena, por la calle del fondo, ROQUE y CIRILO el hostelero. Toñica, al verlos, se los señala a Blas y dice:)

Silencio, que aquí llegan.  
!Por Dios, moderación!

T.

(Roque y Cirilo simulan hablar con mucho acaloramiento)

Blas

(Furioso, al verles)

!Si te habla el tal Cirilo  
le parto el corazón!

Toñica

(Para evitar que Cirilo le dirija la palabra, finge no haberle visto y canta como distraída en su labor.)

!Vé, calesero!  
No llevo, a lo torero,  
ni peina ni navaja,  
ni es quién, para esta maja,  
Paquiro el Chiclanero  
!Que el del capote  
no sabe que me muerdo  
por el cerote  
de un zapatero!

(Don Pablo, que desde el principio de la canción se ha puesto muy nervioso porque le distrae de su lectura, estalla al fin hecho un basilisco:)

D. Pablo  
Toñica

!La moza baje el tono, si le hace!

(Haciendo que no le entiende)

¿Dice el señor..?

D. Pablo  
Toñica

-!Que aminoreis el pito!

(Chillando amoscada)

!Grito en mi pito, y pues me peta, grito!

Roque

(Acercándose a su hermana, autoritario y brusco)

!Callate, hermana, y al señor complace!

(Don Pablo, con un gesto, manifiesta su agradecimiento a Roque. Toñica se muerde los labios y hace otro gesto, mezcla de rabia y de desdén, como diciéndole a Don Pablo que "ya se las pagará". Su her-

mano, que ha vuelto a reunirse con Cirilo, reanuda su conversacion con este.)

Roque Hecho el trato y en boda se concluya.  
Cirilo (Dudoso)

Pero ella ¿me querrá?

Roque (Siempre imperativo)  
-!Mando en mi hermana!

Cirilo (Rascandose, perplejo, la cabeza)

Roque ¿Y si a Toñica no le dá la gana?  
Yo no soy el galán: ya es cuenta tuya.

(DOÑA MANUELITA y PLACIDA se presentan en la terraza. Emocion. Bastiana y Apolonio muestran inmensa curiosidad. Don Pablo saluda ceremonioso.)

Manuelita (A Plácida, por Don Miguel)

¿Vino?

Plácida (Mirando a la mesa consabida)

-Si.

Manuelita -Pues silencio.  
Plácida -!Estais preciosa  
con los bucles y el nuevo miriñaque!  
Al veros hoy, se lanzará al ataque  
de la sitiada torre.

Manuelita -!Alabanciosa!

(Se sientan las dos en la terraza, apartando indiferencia. Pausa.)

Bastiana (Murmurando)

Ya la viuda presume en su terraza.

Apolonio (Que observó la mirada de Plácida)

!El marqués forrastero es buen partido!

Bastiana (Triunfal)

!La yerra su mercé! ¿No ha comprendido que Don Miguel es el que <sup>va</sup> de caza?

(Pausa. Hace rato que Don Miguel ha visto a Doña Manuelita y ha cambiadode posicion cincuenta veces para evitar que el Marqués repare en ella. Por fin este la descubre y se la muestra a Don Miguel diciendole:)

Marqués !Qué linda está la viuda y qué compuesta!

D.Miguel Si señor.

Marqués -!Qué buen talle y qué descote!

Me gusta.

D.Miguel - (Aparte, indignado)

-!Me encocora el marquesote!

Marqués Mas no mira hacia aquí.

D.Miguel -Porque es honesta.

(Pausa)

Manuelita (Preocupada)(Un poco nerviosa)

¿<sup>con</sup> Quién habla Miguel?

Plácida (Asomandose más para observar)

-El forastero

de ayer. Vuestro galán está hechicero.

Manuelita (Cortando algunas flores de unas macetas que hay en la terraza)

¿Qué hace?

Plácida -Se acerca.

Manuelita (Muy nerviosa)

-¿Viene?

Plácida -Se retira.

Manuelita !No mires más! Mira, no más, si él mira.

(Don Pablo rompe la paz y el ambiente del cuadro, con un grito terrible y exténtoreo. Luego se levanta de su ~~asien~~ y con el libro, abierto por donde leía, en una mano, les dice a todos:)

D.P.

!Ah..! !Oid!!Oid!

!Cosa igual no ví!

Nunca un poeta

vió más completa

de una cancion

la hermosa inspiracion!

(Con cómica emocion, colcandose de pié en el centro de la plaza)

!Es architrágica!

Es como un grito

de desconsuelo

y es el anhelo

de un ser maldito.

Se titula:

"Morir frente al peligro!"

"Cagar por un carino!"

D. Miguel

(Tratando de interponer a D. Pablo entre el Marqués y la terraza de Doña Manuelita.)

Con mucho gusto la quiero oír.  
Vengase aquí  
vuesa mercé,  
que ni una coma perderé.

D. Pablo

(Retrocede, encantado de contar con auditorio y se pone cerca de D. Miguel mientras dice:)

A fin que todos juzgar podais  
aquí y en pié  
recitaré  
de tal manera que ni un hálito perdais.

Manuelita

(Como sin querer llamar la atención; pero procurando que Don Miguel no se aparte de su vista.)

Señor Don Pablo,  
yo quiero oír  
vuestra canción;  
si os alejais,  
a media miel del recitado me dejais.

D. Pablo

(Apartándose de Don Miguel y y acercándose a la terraza de la hermosa viuda.)  
(Con una ceremoniosa reverencia)

Perdon, señora;  
vos ordenais.

(A Don Miguel, excusándose)

Don Miguelito,  
no os afendais.

(Muchas reverencias y cumplidos entre todos.) (Decididamente Don Pablo, siempre con su libro en la mano, viene a pimer término, al pié de la terraza para que la viuda le oiga bien. El Marqués y Don Miguel cambian de mesa y se acercan lo más posible a Don Pablo. Este, solemnemente, dice a sus escogidos oyentes:)

!Oigan todos, verán qué maravilla!

(A Doña Manuelita, con galanteria, antes de empezar:)

Manuelita Decid si puedo.  
          Dad ya principio.

D. Pablo

(A Don Miguel y el Marqués)

Pues que alce el dedo  
quien caze un rípio.

Todos

(Uno a otro)

!Silencio..!

!Silencio..!

!Silencio..!

!Silencio..!

!!!!Chist..!!!!

D. Pablo

(Ahora comienza la cancion de D. Pablo el cuál lee con grandes entonaciones, actitudes y gestos,acompañandose con movimiento de brazos y piernas y de todo el cuerpo.Hasta que se indica,lo hace con el sombrero puesto.Hay una introducción de orquesta sola,un poco larga,que servirá para que se prepare,beba,etc y y se ponga en actitud de recitar.Recita una estrofa entera sin que nadie le interrumpa.)

Primera estrofa

Lucia era el amor  
de un fiero  
guerrero  
galán y justador.  
Lo mismo que a una flor  
cortó su  
corola  
y al fin la abandonó.  
Pero ella, donde esté,  
del fiero  
guerrero  
la imagen siempre ve.

(Con emocion)

Si intenta rezar  
!le ve en el altar!

(Con entusiasmo)

Como es su constante obsesión  
para borrar la aparicion,  
con un tizón  
logra sus ojos abrasar.  
~~Ya ciega está;~~ *Ciega quedó;*  
mas ni él, así, se la borró.

Cegó para no ver  
la luz de  
la vida,  
mas no para el doncel.  
!Pues vive en sombras y aún le ve!

(Concluida la primera estrofa, Don Pablo interroga a todos con la mirada y con el gesto. Los demás comentan:)

Manuelita !Es admirable!  
Marques -!Deliciosa!  
D. Miguel La declamais con verdadera maestria.  
Manuelita No os detengais y proseguid la poesia.  
D. Pablo Pues atended que esta es la parte más sabrosa.

(Se quita el sombrero para leer con más efecto y perfeccion, dejandolo sobre una de las mesas. Con esta maniobra pierde la señal del libro, y haciendo gestos de disgusto, busca la pagina debida. Mientras, dicen Toñica y Blas.)

Toñica (Que hace rato quiere vengarse de Don Pablo por su intemperancia de antes, le tira a Blas el acerico que tiene en el regazo, gritandole alegremente)

Blas !Dále, Blas!  
(Respingando)

Toñica -¿Qué te toma, espiritada?  
!Que rabie el viejo!! Aboca el estribillo!  
Blas ¿A grito herido!

Toñica (Haciendo ademán de machacar las suelas)

-!A suela machacada!  
!Anda, y te quiero, Blas!! Dále al martillo!

(Blas comprende y, por gestos, le dice a Toñica que espere; que intervendrá en el momento oportuno, chafando al viejo todo el efecto de su lectura.)

### Segunda estrofa

D. Pablo (Después de reclamar atencion) pues, por fin ha encontrado la página deseada:)

!Maldito! ¿Dónde estás,  
que, áun ciega,  
te veo,  
te veo siempre más?

(Blas comienza a machaca la suela ruidosamente. Toñica le anima. Don Pablo ~~le~~ furioso, le fulmina con la mirada y prosigue:)

!Los ojos nada son!  
¡El cielo  
debía  
cegar tu corazón!

Blas

(Dando más fuerte y cantando a grito pelado.)

!Una, dos y tres!  
!Una, dos y tres!  
!Yo tengo al mundo por los pies!

D. Pablo

¿Eh..?

Blas

!Una, dos y tres!  
!Una, dos y tres!  
!Si antes no dás, darás después!  
!Una, dos y tres!

D. Pablo

(Encarandose con Blas y acercandose a él, amenazador)

¿Ahora berreas, Blas?

Blas

-Es que el trabajo  
pide canciones: vuestras medias suelas  
tienen la culpa.

D. Pablo

(Espaciguandose un poco)

-Ya. Canta más bajo;  
que no es tampoco para echar las muelas.

(Vuelve a su sitio para continuar el recitado.)

Toñica

(A Blas, por Don Pablo)

!No le dejes ~~seguir~~ seguir!

Roque

(Que ve el juego de su hermana, deja de hablar con Cirilo ante la hosteria, y a tiempo que Don Pablo se aparta de Blas, se acerca a Toñica, diciendole bruscamente)

-¿Qué le decias

a Blas?

Toñica

(De mal talante)

-¿Te importa a tí? Son cuentas mias.

Roque

!Y yo tu hermano!

Toñica

-Para mi tortura!

Roque

(Apartandose de Toñica y acercandose a Don Miguel que le ha llamado.)

!Quién te casára pronto!

Toñica

-!Llama al cura!

D.Pablo

(Ya en actitud de volver a leer)

Pues escuchad  
el hermosísimo,  
dignísimo,  
magnífico,  
dramático final,  
y así podreis su gran valor  
considerar.

(Acorde en la orquesta. Don Pablo levanta el brazo para continuar su declamacion y en tal actitud le interrumpe Apolonio, quien a la vez que canta, comienza a machacar en un almirez o mortero de metal al compás de la música.)

Apolonio

Ratoncillos,  
-dijo un gato travieso-  
venid ~~acá~~ hasta mi,  
venid ~~acá~~ hasta mi.

D.Pablo

¿Esto más?

Apolonio

(Sin hacerle caso)

*Ratoncillo*  
~~Ratoncillo~~,  
como ~~yo~~ llegue a cazarte,  
!pobre de tí!  
!Pobre de tí!

D.Pablo

(Lleno de ira)

!Lenguaraz boticario!  
¿Dejarás de cantar?

Apolonio

Es mi modo ordinario  
del unguento espesar.

D.Pablo

!Con tu buen recetario  
tú nos vas a envenenar!

Apolonio

La farmacia, excelencia,  
toda es ciencia de moler.  
y mi mano, moliendo, es la muela  
de un molino que estruja y machaca  
la nuez vómica, el áloe, la laca,  
gingibre, canela,  
benjuí, litargirio,  
raíces de lirio  
y aceite ac papaver..

D.Pablo

(Exasperado y en el mismo tono)

!O callas, o tente,  
con tanto ingrediente,  
rufián, por cadáver!

Apolonio

(Atravesando la escena para dirigirse  
a su botica sin hacerle caso, sigue dan-  
dole al mortero y canta a voz en grito)

!Ratoncillo!

-Dijo un gato travieso-

!pobre de tí!

!Pobre de tí!

(Hace mutis por la farmacia.)

Blas

(Que desde hace un instante machaca sue-  
la, vuelve a cantar con furia)

!Uno, dos y tres!

(Toñica rie estrepitosamente.)

D. Pablo

(Ciego de ira y desesperacion)

!Ah..!

!Bellacos de la aldea!

¿Quereis que más no lea?

(Gritando)

!Vulgo nécio!

!Te desprecio!

(Cierra el libro con desdén. Todos los  
personajes que hay en escena, comentan  
el caso en un conjunto breve.)

Toñica

!Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

!Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

!Qué bien le está!

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

!El hidalgo fanfarrón,  
ya por fin me las pagó!

!Ah..!

Blas

(Fingiendose enfadado y como devolvien-  
dole a Don Pablo la pelota)

No sé de qué se queja  
el cara de corneja.

!Le llegó por fin  
su San Martín!

Manuelita

(Tratando de calmar a Don Pablo)

!Por Dios, amigo,  
no se altere ni se tome un sofocón  
que un hidalgo no se debe acalorar,  
aunque considero que se ofende con razon.

Plácida !Jesús, qué horror!! Jesús, qué horror!  
Son analfabetos y les falta ilustración.

D. Miguel (Acercándose a Don Pablo y tratando también de calmarle)

Sois un genio a mi entender  
y ofenderos lo peor  
que vos podeis hacer.

Marqués (Idem)

Que exagera  
me parece,  
pues la cosa no merece  
vuestra indignación.

Bastiana (Rebosando satisfacción por el barullo)

!Ay, qué risa, qué risa!  
!Ja, ja, ja, ja, ja, ja!  
!Ja, ja, ja, ja, ja, ja!  
!El de los versitos va de furia a reventar!

Cirilo (Sin saber a qué carta quedarse)

!Qué barbaridad!  
!Vaya confusión!  
¿Quién de todos ya  
tendrá razón?

Roque (Sin perder de vista a su hermana y al zapatero; pero todavía lejos de ellos.)

Toñica está por Blas.  
!Pues juro en Dios  
que cobrarán los dos!

(Don Pablo, a medida que quieren calmarle se exalta más y más, y con una nota muy alta y sostenida (casi un insulto para la concurrencia) que refleja toda su rabia, congestionado, olímpico y altivo, habla mutis por el fondo, diciendo:)

D. Pablo !!!Vayan al infierno!!!

(Mutis épico y magnífico que les deja a todos atónitos. Toñica y Blas sueltan, mientras él se va, una enorme y estridente carcajada. Lugo, con música:

Toñica !Ja, ja, ja, ja, ja, ja!  
!Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

Roque (Indignado con su hermana, se acerca a ella para hacerle callar, y asiendola por

por la muñeca con furia, le dice:)

¿No hay vergüenza, casquivana?

Toñica (De mal talante y soltandose bruscamente)

!Suéltame!! Me has hecho daño!

Blas (Saliendo en su defensa)

De un bruto así, no es extraño.

(A Roque)

!Buscame a mí, no a tu hermana!

Roque (Mirandole fijamente pero conteniendose despectivo)

¿Unirte a ella tú?! Qué engaño!

Toñica (Chillando y como un trágala para Roque, vuelve a entonar su cancion favorita.)

!Vé, calesero!  
No llevo, a lo torero,  
ni peina ni navaja..

(Suena dentro, lejos, la voz del Vendedor de flores, produciendose, de nuevo, el ambiente de calma y placidad con que ha empezado el acto.)

Vendedor de flores

(Dentro)

!Traigo..! !El jazmin y la albahaca de fino aroma!

>

(Miguel, que vió desde el principio la disputa de Roque y Toñica, se acerca a ellos, llegand@ junto a Toñica cuando esta termina su cancion y obligando a los dos hermanos a hacer las paces. Esta escena es muda. Entre tanto, Bastiana, que se regocijó mucho con la burla hecha a Don Pablo, se muestra defraudada al ver que Roque hace las paces con Blas, y canta, mirando al primero intencionadamente.)

Bastiana

(Con desenfado y flaque<sup>W</sup>queria)

Aunque eres un valiente,  
te achicas fácilmente..  
!ay, tururú, tururó!  
Patillas "boca de hacha";  
mas todo pura facha  
y solo hacer el bú..

(Por todo comentario, Roque mira a Bastiana y se hace un gesto de desdén. Cirilo habrá hecho mutis por su hosteria. Doña Manuelita continua en la terraza siguiendo sin cesar A D, Miguel con los ojos. Cuando este acaba de poner paz entre Roque y Toñica, Doña Manuelita y Plácida lo comentan.)

Plácida            Por fin los puso en paz.  
Manuelita        !Oh, noble Don Miguel!  
                      !Es toda mi ilusion  
                      y estoy muerta por él!

D. Miguel            (Que habrá hecho que Toñica y Roque se den las manos reconciliandose, le dice ahora a Roque, cogiendo su escopeta)

Me invitan a la caza  
los sotos ribereños.

(Roque se mete en su casa. Don Miguel <sup>le sigue.</sup> ~~entra~~ ~~por una de las calles~~. Pero antes mira, apasionadamente, a Manuelita y dice para sí.)

!Y ahí queda, en su terraza,  
la garza de mis sueños!

(Don Miguel se va. Doña Manuelita, para disimular, se habrá puesto a arreglar unas macetas de la terraza y a cortar unas flores. El Marqués, que desde hace rato, procura llamar la atencion de la hermosa viuda, aprovecha el mutis del galán para acercarse a la terraza.)

Marqués            (Aparte, acercandose a la terraza)

Propicio es el momento  
de hablarla sin rebozo.

(Le hace una profunda y cortesana reverencia.)

Manuelita            (Creyendo que el Marqués se despide)

¿Tambien va usted a perdices?

Marqués            (Mirandola fijamente y con petulancia)

Yo cazo en este coto.

(Con indiferencia. Volviendole la espal-

da y dedicándose nuevamente a sus flores)

Manuelita        Pues no espante la pieza.

Marqués                    (Parte)

La viuda huye el acoso.

(Mutuas reverencias) (El Marqués, procurando consolarsse del desiare, hace mutis por el fondo en la misma direccion que tomó Don Pablo y añade:)

¿Dónde estará Don Pablo?  
Yo haré que él me presente  
y acuda a mi reclamo  
la dama displicente.

(Fin del "Episodio Primero")

---

E P I S O D I O

S E G U N D O

(TOÑICA, BLAS, CIRILO, DOÑA MANUELITA,  
D. MIGUEL, PLACIDO, ROQUE y BASTIANA=

(D. Miguel sale de su casa, con los arreos de caza: zurrón, canana, escopeta etc. Al salir, se detiene en la misma puerta. Y dice, contemplando, arrobadamente, a Doña Manuelita, que continúa en la terraza.)

D. Miguel           Sola..Tal vez me espera.  
                      !Qué dichoso si me quisiera!

Manuelita                           (Que le ha visto. Aparte, a Plácida)

Ahora no necesito de tí.  
Vete ya que él mira hacia aquí  
y está al venir.

(Plácida hace mutis. Miguel duda. Mira en torno. Vea todos ocupados en sus respectivos menesteres y por fin se encamina al pié de la terraza. Mandinga acabó de retirar los servicios de las mesas y vuelve a poner las sillas en orden. Manuelita, de pié, y apoyadose en la balaustrada de la terraza, coge un abanico y juega con él, haciendo mil coqueterias. Hasta ahora no se había servido de él.)

D. Miguel           !Oh, dulce dueña mia!  
                      ¿Sereis mis esposa un dia?  
Yo era un hombre tranquilo y feliz  
y una hoguera en mi pecho prendió  
en cuanto os ví.

Manuelita           !Ah.!!Cuán loco sois!

D. Miguel           Nunca este amor sentí.

Manuelita           ¿No será que soñeis?

D. Miguel           Pues soñar quiero así.

Manuelita Yo tambien sueño a veces  
con caricias ardientes.  
Y en mi bella y dorada prision  
aguardo un suspiro de amor.

D.Miguel Os juro que yo barraré  
la tristeza que os hace sufrir

Manuelita No os puedo creer.

D.Miguel ¿Por qué, Manuelita, por qué,  
si con vos no sabria mentir?

Manuelita Tampoco yo sé.

D.Miguel Entonces, mi dueña gentil,  
en amarme no vacileis,  
y al pensar en mí,  
Y nuevamente, así,  
dichosa sereis.

(ROQUE ha salido de la casa provisto,  
igual que su amo, de zurrón escopeta y  
perro.

Roque Mi señor, ya a punto estoy.

D.Miguel Pues ve andando, que ahora ~~me~~ yo voy.

(Se va Roque por el fondo. El duo prosigue.)

Manuelita

(Bajando la voz y empezando a ceder.)

Dejadme ~~me~~ gentil cazador;  
pues, si os oye un poco más,  
va a rendirse mi corazón,  
y aún no quiere capitular.

D.Miguel ¿Por qué?

Manuelita -!No sé!

Tal vez porque temo  
volver a amar.

D.Miguel ¿Es verdad?

Manuelita -Si lo es.

D.Miguel ¿No mentís?

Manuelita -Es verdad.

D.Miguel !No fui dichoso como ahora jamás!

Manuelita (Coqueteando en doble juego)

!No soñeis!

D.Miguel (Suplicante)

-!Por favor!

Manuelita !Idos ya!

D.Miguel -!Qué rigor!

(Manuelita, con estos juegos amorosos, en  
en los que su abanico juega un importan-  
te papel, lo deja caer intencionadamente





antes del medio mutis de Miguel, se ha-  
brá asomado a la puerta de la ~~hosteria~~  
hosteria, dando muestras de impaciencia  
porque el galán no se ha marchado, pues  
queria aprovechar la ocasion parahablar  
con Toñica. A medida que Miguel fué acer-  
candose a Bastiana, Cirilo fué avanzando  
desde la hosteria al centro de la plaza,  
donde estará cuando Bastiana y Miguel  
entran en la merceria. Pero tambie en es-  
te momento, y justamente cuando Cirilo,  
mirando hacia la merceria, se cerciora  
de que D. Miguel ha desaparecido, BLAS,  
con otro par de zapatos en la mano, apa-  
rece en la puerta de su casa y a espal-  
das de Cirilo. Blas se da cuenta del mu-  
tis de Miguel y de las intenciones de  
Cirilo y se queda observando. Toñica, que  
ha visto el juego de Cirilo, espera ver  
en qué para todo aquello.)

Cirilo

(Por Don Miguel)

!Se marchó!

Blas

(Por Cirilo)

-!Ah, bribón!

Toñica

(Regocijandose)

-!Ya se armó!

(Cirilo, receloso, no se atreve a acercar  
se a Toñica.)

Cirilo

(Vacilando)

No me atrevo..

Blas

(Levantando la mano)

-!Si te escurres..!

(Hace ademán de sacudirle, sin que Cirilo  
le vea.)

Toñica

(Riendose)

-Yo los dejo.

Cirilo  
(Blas se dirige a Toñica con sigilo.  
Blas deja rápidamente el par de zapatos  
en el suelo y se va detrás de Cirilo.  
Este duda nuevamente antes de acercarse

a Toñica y, para cerciorarse de no ser visto, vuelve la cabeza hacia atrás, dándose de narices con Blas.)

Cirilo           ¿Eh..?

(Cirilo silba para disimular. Blas silba también. Todo muy rápido.)

(Aparte, por Blas)

                  !Remendón!

Blas  
Toñica

-!Camastrón!

(Para sí, muy satisfecha)

-!Vaya un par!

Cirilo           !Qué oportuno!

Blas             -!Vaya un tuno!

Toñica                             -!Por San Bruno!

Blas                               (Aparte por Cirilo)

                  !Le voy a desorejar!

Cirilo

(Para sí, temblando)

!Ten

~~¡Ten~~ Cirilo, valor,  
que este asunto hay que acabar!

(A Toñica, desde lejos)

Dos palabras decirte querría.

Blas

(Id.id.)

Y un favor yo a pedirte venía.

Toñica

No oiros fuera  
gran desatención.  
Cuando se quiera  
comience el sermón.

(Deja su labor y se dispone a dirles.)

Cirilo           Yo hablo el primero.

Blas            Tu hablarás despues.

Cirilo           Será si quiero.

Blas            !Pues no has de querer!

Que ella resuelva  
y será mejor.

Toñica           Pues sois dos,

cada cual a una oreja.

(Ellos se le aproximan, cada cuál por un lado, y ella les ofrece alternativamente uno u otro oído, según es el que habla.)

Blas

(Al oído izquierdo)

Mi corazón, Toñica,

deshecho está por tí.

Cririlo (Al oído derecho)

Pero tu hermano Roque,  
prefiere unírte a mí.

Blas (Id)

!Me muero por tus huesos  
y no resisto más!

Cirilo (Id.)

Tu hermano es hombre serio  
que no se vuelve atrás.

Blas (Id.)

Pero si tu obedeces,  
de lezna tiro..!y zás!  
(Actitud de matar a alguien)

Toñica (Compadecida de él, pero burlona)

!Pobre Blas!

(Enseguida, para evitar violencias,  
canta maliciosamente, como echándolo  
a broma, este estribillo popular.)

Blas "Yo me piro, piro, pirolé.."  
Toñica Si te piras, piras ¿para qué?  
Si me piro, piro..no lo sé.

(Se levanta de la silla ~~esquivando~~  
esquivando el asedio de los dos,  
que ahora cambian de sitio, quedando  
Blas a la derecha y Cirilo a la iz-  
quierda.)

Blas (Al oído izquierdo)

Yo tengo mi trabajo  
que vale un capital.

Cirilo (Id.)

Toñica Yo tengo mi hosteria  
que vale mucho más.  
Yo nada, nada, tengo,  
ni valgo un solo real.  
Soy pobre,  
soy basta,  
me dicen que fea no soy;  
pero eso  
no basta  
según los maridos de hoy.



Toñica

(A Cirilo)

Pierdes el tiempo.

Cirilo

(Para sí)

-!Es huraña!

Toñica

(A Blas)

¿Qué supusiste?

Blas

-Ceguera.

Toñica

(A Cirilo)

Quiero ser monja.

Cirilo

(Indignado)

-!Patraña!

Toñica

(Aparte, a Blas)

¿De qué convento?

Blas

(Derretido de gusto)

-!Del mio!

Toñica

Si aun me convences..?

Cirilo

-!Con maña!

Toñica

!Soy testaruda!

(Cirilo y Blas, le hablan ahora en voz tan baja y tan pegados a su oido, que que solo se le oye a Toñica contestan-! dol/les, pero cada vez más piano, hasta que se la extingue la voz como en un suspiro.)

(A Cirilo)

!Basta!

(A Blasillo)

!Loco!

(A Cirilo)

!Calla!

(A Blas)

!Tonto!

(A Cirilo)

!Nunca!

(A Blas)

!Pronto!

(A Cirilo)

!Nada!

(A Blas)

!!Todo!!..



(Quean Toñica, Blas y Cirilo en la forma que se ha indicado. BASTIANA y MIGUEL salen de la merceria. Miguel lleva en la mano una cajita alargada que esconde rápidamente)

Bastiana

(En el dintel)

Este era el mejor  
abanico de concha que tenia yo.

Miguel

Mucho me gustó,  
con su lindo paisaje francés de Wateau.

(Aparte y con pasión)

Ya no está en su terraza mi dulce amor.

Bastiana

(Reteniendo a Miguel que se alejaba, visiblemente curiosa)

Debo presumir  
que es la hermosa viudita quien lo ha de lucir.

Miguel

(Molesto)

!Qué curiosidad!  
No descansa un minuto de oler y fisgar.

Bastin

Pero yo nací muy tozuda  
y hoy sabré si a parar fué a la viuda.

Miguel

(Indeciso, avanzando hasta el centro de la escena)

¿Cómo, sin que me vean, se lo daré?

(Dando vueltas a la cajita entre sus y con súbita idea)

!Ya sé!  
Toñica es muy amable.  
De ella me puedo valer.

(Se guarda el abanico y llama a Toñuela que sigue cuchicheando con Blas. Cirilo se ha separado de estos y desde la puer de la Hosteria, observa.)

!Toñuela!

Bastiana

(Que tambien observa desde la puerta de su casa, llena de curiosidad)

-!Diablo!

!Para esta es el regalo!

(Doña Mauelita, que iba a asomarse de nuevo a la terraza, ve a Don Miguel y se queda detrás de la persiana, como antes,

sin que aquel la vea, y observandolo todo recelosa.)

Manuelita

!Cosa extraña!  
¿~~Don~~ Miguel aún en la plaza?

Toñuela

(Acercandose a Miguel)

¿Me llamaba el señor?

Meanuela

(Muy extrañada)

-¿Y habla a Toñica?

Cirilo

(Tambien receloso)

¿Qué se traerá el señor con esta chica?

Blas

(Muy amostazado)

Luchar no cabe ante persona rica.

Miguel

(En voz baja)

Quisiera pedirte un favor  
que depende solo de tí.

Toñica

Pues diga pronto el señor.

Miguel

La viuda al suelo dejó  
su abanico caer por mí.

*Toñica*  
*Toñica Miguel*

~~Se rompió en mil pedazos~~  
y otro que es un primor la compré  
pero tú has de entregarselo  
sin que cuenta ninguno se dé.

*¿en qué lo puedo ayudar?*  
*→ Te lo puedes figurar*  
*siendo en todo tan servicial.*

~~Muchas gracias~~

Toñica

(Resistiendose con malicia)

Mucho me pide  
Don Miguelito,  
pues, si se enteran, me dirán burlones;

Miguel

"¡Vaya un oficio!"  
¿Y a tí qué te puede importar  
lo que piensen los demás?

Toñica

(Como pidiendole dinero)

Y eso ¿cuántos es?

Miguel

Tres peluconas tendrás  
y la boda pagada con Blas.  
¿Lo harás?

Toñica

(Decidida)

!Deme el abanico y no se hable más!

(Un momento antes, y cada cuál de un lado, se habrán acercado disimuladamente al grupo de Toñica y Miguel, Cirilo, fingiendo echar cuentas en un cuaderno, y Blas, haciendo que recose una bota de montar.)

Miguel

(A Toñica, reparando en ellos)

!Espera un poco! Veo gente.

(Cortando el paso a Cirilo y haciéndole retroceder.)

-¿Qué hacías tú?

Cirilo

(Muy asustado)

-Sumo..y paseo.

Miguel

Para tus cuentas vuelvete a tu oficina; !que a mí, ningún mastuerzo me vigila!

Cirilo

¿Cómo?

Miguel

(Amenazándole)

-!A tu casa!

(Cirilo vuelve grupas y se mete en la Hosteria. Miguel se dirige a Blas.)

Y¿tú..?

Blas

(Disimulando)

-Dando puntadas.

Miguel

(Amenazándole igualmente.)

Pues yo coso tambien, pero..!a puñadas!

Blas

(Resistiéndose aún)

Pero..

Miguel

(Furioso)

-!Déjanos, Blas!

Blas

(Mirando de reojo, con celos, a Toñica)

-!Lo que pensaba!

Manuelita

(Que no pierde ripio tras la persiana)

Quedarse quiere a solas con Toñica.

Bastiana

(Medio oculta tambien en su tenducho)

!Es a Toñica a quien su amor dedica!

(Miguel y la muchacha se han reunido nuevamente en primer término.)

Toñica

(Siempre muy piano)

!Buen compromiso!

Miguel

-!Corre! Entra en su casa.

Dile..

(Interrumpiendole <sup>(por la cajita</sup> y ~~con~~ el abanico que <sup>tiene</sup> entre ambas manos)

Miguel

-Diré que es vuestra esta fineza.

Toñica

Que en nada corresponde a su belleza.

Miguel

Y que teneis el corazón de brasa.

Toñica

Que el no verla me llena de tristeza.

~~Y que es un abanico igual que el aire: si apaga el fuego chico, aviva el grande.~~

Y que es un abanico igual que el aire:

si apaga el fuego chico, aviva el grande.

(Miguel, después de mirar al rededor, entrega la caja a Toñica. Antes, la besa. La moza sonrie con amable y complaciente simpatia. Mariquita, alarga, cuanto puede, el cuello, para ver lo que pasa, y muerde, despechada, un pañolillo, escondiéndose otra vez, y llorando silenciosamente aunque con enorme desconsuelo. Bastiana hace cincuenta veces la señal de la cruz. Cuidese mucho este momento que hãde ser absolutamente silencioso, a fin de darle el mayor interés posible, ejecutandolo con las debidas pausas y colocaciones y sin precipitacion ninguna.)

Miguel

Pues tomã.

Manuelita

(~~Manuelita~~) (Llorando)

-La corteja!! Ya está visto!

Bastian

!Era para Toñica el abanico!

(Miguel, hace mutis lentamente. Toñica le acompaña hasta el fondo. Figura que hablan como continuando su diálogo anterior. Durante este mutis, cantan Manuelita y Bastiana, procurando siempre no ser vistas.)

Manuelita

(Sollozando con toda la amargura de su corazon.)

Miguel para mí terminó.

Su engaño tan solo agravó

mi triste viudez.

Bastiana

Los hombres son todo falsia y doblez.

Manuelita

Con sus juramentos de amor

Bastiana el falso volvió a reavivar  
Manuelita mi penas de ayer.  
Los hombres son todo falsia y doblez.  
¿Por qué tan cruel se burló  
y tan pronto en él confié,  
si me iba a engañar!  
Mas yo me he de vengar.  
Su burla ha de pagar  
o yo no soy mujer.

(Cierra definitivamente la persiana y  
y hace mutis.)(Miguel y Toñica han lle  
gado al fondo del escenario y dicen)

Miguel (Casi con el aliento)

!Corre!!Corre Toñica!  
!Llevaseló!

Toñica (Id.)

!Voy, volando, volando,  
sin dilación!

Miguel !Rápida!

Toñica !Rápida!

Bastiana !Pérfidos!

Miguel !Cámalala!

Toñica !Cálmese!

Bastiana !Cínicos!

Niguel (Por el abanico)

!Dáselo!

Toñica (Tendiendo una mano, mientras sostiene  
el abanico con la otra.)

!Págueme!

(Miguel le da tres onzas que ella se  
guarda bonitamente. Luego le hace un  
gracioso saludo y se encamina a casa  
de Doña Manuelita. El corresponde a su  
saludo y se va. Bastiana, haciendo aspa  
vientos, se va tambien a su tenducho.  
Toñica avanza rapidamente unos pasos.  
Luego se detiene. Después avanza otra  
vez y vuelve a detenerse indecisa. Y  
así, entre dudas y vacilaciones, llega  
hasta la puerta de la viuda, que está  
cerrada, y se detiene tambien, sin lla  
mar, cuando termina la música de la or  
questa. Seria de desear que todos los  
movimientos y evoluciones de Toñica,  
correspondiesen a los ritmos de la mu  
sica. Fin del Episodio Segundo.

=====  
E P I S O D I O      =====  
===== T E R C E R O  
=====

Toñica

(Muy curiosa, mirando y remirando la  
dichosa cajita.)

Si él lo ha comprado  
y es tan rumboso,  
el abanico  
tiene que ser precioso.

(Dudando si abrir la cajita)

Quiero ver  
cómo es tal primor;  
si nácar y pluma  
con blancura de nieve y espuma,  
o de seda y marfil.  
!Ay, quién tuviera un abanico así!

(No resiste a la tentacion de destapar  
el estuche. Luego lo deja en el banco  
y, olvidada de todo, saca el abanico de  
él, y desplegandolo con deliciosa gra-  
cia femenina, y interpreta, manejandole  
según lo que dice, la siguiente escena.)  
El asunto de la primera parte de este mo-  
nólogo consiste en la descripción del  
paisaje del abanico, sobre un dibujo de  
Watteau, con varios personajes que dan lu-  
gar a que Toñica, al aludirlos pueda mo-  
verse con pasos de pavana y minuetos,  
encajando con el estribillo: "Será un  
marqués" etc.)

(Mirando el abanico)

!Qué hermoso!

Tiene pintado un jardín  
con rocas.  
Hay dos pastoras en él  
preciosas.  
Vienen Pierrot y Arlequín  
tras ellas.  
Luego se acerca un marqués  
a ellos.  
Y hay en el cielo un dosel  
de estrellas.  
Rie la luna en un cielo de añil..

(Pausa)

!Ay, quién tuviera un <sup>caballero</sup> ~~asunto~~ así!  
Sería un marqués  
rendido a mis pies,  
viniendo a sacarme  
para un minué.  
Casaca bordada  
y al cinto ~~en~~ la espada  
!sería un marqués!  
Y el abanico, yo muerta de risa,  
lo agitaría mi mano derecha,  
aprisa, aprisa, aprisa, aprisa,  
de cien deseos prendiendo la mecha.

Segunda estrofa.

(La musica deja de ser <sup>galante</sup> ~~serena~~ y pasto-  
ril, para hacerse ligeramente melacóli-  
ca y sensual, como de temas orientales.  
Se diría el alma de una muchacha popu-  
lar española, despues de leer un cuento  
de "Las Mil y Una Noches". Motiva este  
asunto el reverso del abanico, pues To-  
ñica lo ha cerrado y, volviendolo a a-  
brir, lo contempla por el revés.)

!Qué extraño!

-Debe de ser un harém  
del Turco.  
-Debe de ser de un Sultán  
la casa.  
-Tres favoritas se ven  
en grupo.

Y un surtidor  
canta en la ~~luz~~ taza de marmol.  
!Cuánto calor debe hacer  
en el jardin del Sultán!  
!Ay, quién pudiera su favor gozar!  
En la noche ardiente  
del lejano Oriente  
ser la preferida  
de un Emperador,  
y a su amor rendida  
disfrutar la vida  
junto a mi señor.  
De mi abanico las plumas de ave  
se moverian como emperezadas,  
en arrullo muy suave, muy suave,  
tal ~~que~~ viviendo en un cuento de hadas

(Hace mil coqueterias con el abanico, como si correspondiera a los nequebros del supuesto marqués y del imaginario sultán)

(Al uno)

!Ah!!Ah!!Ah..!

!Aprisa!

(Al otro)

!Ah!Ah!Ah..!

!Muy suave!

(Rie como loca, huyendo del primero)

!Ja, ja, ja, ja!

!Quieto!

(Idea del segundo)

!Ja, ja, ja, ja!

!Baste!

(Transicion. Volviendo al centro de la escena y como pensando, de pronto, en un

!Ah!!Ah!!Ah!!Ah..!

tercero)

Tercera estrofa.

(Vuelve a abrir el abanico. Pero ya no encuentra en él lo que desea. Lo mira por un lado. Lo mira por el otro. Al fin vuelve a cerrarlo desilusionada y como tornando a la realidad, describe a Blas. ~~sin nombre.~~)

!Soñaba!

Hay que volver a pisar  
la tierra.

Hay que volver a vivir  
mi vida.

Mi vida es Blas que me dá  
la suya.

Mi vida es él a quien yo  
le adoro.

Porque no hay hombre como él  
tan bueno.

El nada puede comprar para mí.

!Ay, si me diera un abanico así!

!Oh, mi pobre Blas!

Si él no puede más

¿yo qué voy a hacerle?

Es un remendón,

pero cuando menos

no hay otros tan buenos  
en la población.  
Yo le diré, si es que Blas se rebaja:  
No hay que soñar en comprar abanicos.  
!Trabaja!!Trabaja!Trabaja!!Trabaja!  
!Ya llegaremos un día a ser ricos!  
!Trabaja!  
!Trabaja!  
!Ah..!

(Fin del Episodio Tercero)

-----

=====  
E P I S O D I O   =====  
=====  
C U A R T O  
=====

Toñica

(Después de una pausa y como volviendo a la realidad)

No sé lo que he soñado ni qué ha sido.

(Cerrando el abanico)

Pero debo cumplir lo convenido.

(Lo guarda en su estuche y se dirige hacia la casa de Doña Manuelita)

(Un CORO, dentro, canta.)

Coro

A coger el trébole,  
el trébole, el trébole,  
a coger el trébole  
la noche de San Juan!  
!A coger el trébole,  
el trébole, el trébole,  
a coger el trébole  
los mis amores van!

Toñica

(Que quedó paralizada, escuchando el canto.)

~~Es noche de alegría~~

Es noche de alegría  
la noche de San Juan.  
!Tambien yo cantaria  
cogida a mi galán!

(Suenan guitarras y bandurrias que van acercandose poco a poco)

Vete al prado, mocita soltera,  
a buscar el trébol de las cuatro hojas;  
pues si lo encuentras es cosa segura  
que dentro del año te vistes de novia.

Coro

(Dentro)

A coger el trébole,  
el trébole, el trébole;  
a coger el trébole  
vayamos sin tardar.  
A coger el trébole,  
el trébole, el trébole;  
a coger el trébole  
de la felicidad!

(Suenan, otra vez, guitarras y bandu-  
rrias y entran alegremente en esce-  
na tres o cuatro MOCITAS, que llaman  
a gritos a Toñica. Esta esconde el a-  
banico.)

Mocita 1ª      !Toñica! ¿No vienes?  
Toñica          No puedo ir ahora.  
Mocita 2ª      Si encuentras el trébol  
ya sabes que hay boda.  
Mocita 3ª      Por hallar el trébole  
se casaron otras.

~~Toñica empezando a dudar~~

(Empezando a dudar)

Toñica          No puedo. No insistas.  
Mocita 1ª      ¿Por qué, si hoy es fiesta?  
Toñica          Me han dado un encargo  
que no admite espera.  
Mocita 2ª      Hoy no hay compromisos  
que valgan la pena.  
Toñica          ¿Volveremos pronto?  
Mocita 3ª      Cuando tú lo quieras.

(La rodearon asediándole. Toñica reflexio-  
na.)

Toñica          Pasada la fuente  
y al pié de los sauces,  
los tallos del trébole  
sus pétalos abren.  
Moviéndose alegres  
parecen llamarme;  
parecen decirme:  
"No tengas pesares.  
!Cortanos sin miedo,  
si quieres casarte!"  
Ya el trébol me espera.  
Ya voy a cortarle.  
!San Juan me apadrine  
y amor me acompañe!

(A las muchachas, decidía<sup>de</sup>)

Mocitas           ¿Volveremos pronto?  
                  Cuando tú lo mandes.  
                  ¿Vamos?

Toñica            -!Si!

~~muchachas~~

(Aparecen por la otra calle ~~muchachas~~  
o tres MOCITOS, que gritan a las mucha  
chas:)

Mocitos

-!Deprisa!

(Se unen a ellas y en medio de la mayor<sup>alegría</sup>  
arrastran a Toñica, que se va con ellos  
cantando:)

!Al pié de los sauces,  
la suerte del trébol  
parece esperarme!

(Mientras, por detrás del escenario, pa  
sa el CORO, cantando ya muy fuerte y  
muy contento:)

Coro

(Dentro)

!A coger el trébole,  
el trébole, el trébole;  
a coger el trébole  
vayamos sin temor!  
!A coger el trébole,  
el trébole, el trébole;  
a coger el trébole  
y un beso de mi amor!

(Toñica y sus amigos hacen mutis en-  
tre risas estrepitosas, yéndose por  
la calle de la izquierda para unirse  
a los que cantan. Vuelven a oírse gui-  
tarras y bandurrias, aunque ahora se  
van alejando poco a poco. El Coro vuel  
ve a cantar, cada vez más lejos:)

!A coger el trébole,  
el trébole, el trébole;  
la noche de San Juan!  
!A coger el trébole,  
el trébole, el trébole;  
a coger el trébole  
los mis amores van!

(Las voces se esfuman en la lejanía)

(Poco antes, habrá salido CIRILO de la Hosteria. Se queda unos momentos escuchando las voces interiores, y mirando a la casa de Toñica, dice:)

Cirilo No veo a la Toñica.  
¿Dónde estará?  
¿Por qué, cose que cose,  
no se hallará?

(Caviloso)

Don Miguel ~~ha~~ ha salido  
y ella no está.  
!Aún no asamos y, en cambio,  
pringamos ya!

(Sospechando)

¿Estará en casa de ella?  
Bien puede ser.  
Si es así !pobres huesos  
de Don Miguel!

(Precipitadamente se dirige a la casa de Toñica. Pero se contiene al oír a DON PABLO, que sale y le dice con enfática prosopopeya de siempre:) (la

D. Pablo !Honorable y pacífico villano,  
Cirilo el hostelero!

Cirilo (Que se barrunta el chaparrón)

-Llevo prisa.

D. Pablo Yo la tengo en honrarte, pues tú eres  
el talento mayor de nuestra villa.

(Confidencial)

El vulgo no me entiende.

Cirilo (Siempre atento a la ausencia de Toñica)

-!Estoy en ascuas!

D. Pablo ¿Cómo no los has de estar si tienes chispa?

Cirilo !Sospeché que me engañan!

D. Pablo -¿A un soltero?

La cosa mueve a risa.

Cirilo !Mas yo me vengaré!

D. Pablo -Yo en puesto tuyo,  
a un casado a mi vez ~~me~~ engañaría.

(Como  
~~me~~ quien no da importancia a nada)

Pero dicen de tí que has cosechado  
un mosto que a los muertos resucita.

Cirilo Lo mejor de estos campos.

(Se inclina, impaciente por irse)

!Excelencia..!

D. Pablo

(Reteniendole)

¿Vas tan pronto a dejarme?

Cirilo

(Para sí, ~~resabiando~~)

-!Eso querría!

D. Pablo

Escucha. Hemos de hablar de ese vinillo.

Cirilo

(Rabiando por marcharse)

Pero ahora no.

D. Pablo

-¿Por qué? ¿No es de tus fincas?

Cirilo

Justo.

D. Pablo

-!Feliz mortal! Oye estos versos  
que Anacreonte mismo firmaría.

(Declamatorio y pomposo, mientras Cirilo dá muestras de agotar su paciencia)

La esmeralda de los mares  
los viñedos me recuerda;  
navegar quiero ~~minxiada~~ a mi gusto  
por sus pámpanos y cepas.  
Los racimos apretados  
cuando llega la cosecha,  
se diría, fácilmente,  
que en vez de uvas daban perlas.  
!Perlas blancas, el albillo,  
y el tintorro perlas negras!  
!Dejadme!! Dejadme!  
!Dejadme con ellas!

(Aprovechandose)

Cirilo

Si señor, sí señor, debo dejaros.

D. Pablo

!El Demonio me lleve si te entiendo!  
Pero no importa. !Vé! No te entretengo.  
Con Dios, pues llevas prisa.

(Le tiende la mano. Una vez que se la ha cogido, le retiene, aunque Cirilo pugna por soltarse.)

Aunque no sabes tú con cuánto gusto  
probaría el clarete de tus viñas.

Cirilo (Deseando acabar)

Os mandaré de muestra...

D. Pablo (Rapido)

-!Diez pellejos!

Es lo que cabe en las tinajas mias.  
Te daré, en recompensa,  
para tu boda, una casaca antigua.

Cirilo (Sorprendido)

Pues ¿sabeis..?

D. Pablo -!Soy vidente y lo sé todo!  
Que te mueres de amor por la Toñica;  
que la corteja Blas..

Cirilo (Con desprecio)

-!Pobre!

D. Pablo -Y que ella,  
a este escucha, a este llama, al otro hechiza..

Cirilo (Asombrado)

¿Quién os ha dicho..?

D. Pablo (Con gesto misterioso)

-!Ah!

Cirilo -¿Cómo supisteis?

D. Pablo (Idem)

!Oh!

Cirilo (Suplicante)

-!Sacadme de dudas, señoría!

D. Pablo (Pintoresco, humorístico, ampuloso)

Lo sé todo. Nada temas.  
Yo te amparo y te apadrino.  
Si el sol quieres, ya lo puedes  
dar por tuyo !oh, gran Cirilo!  
Casarás con la Toñica  
porque yo lo he decidido,  
si me mandas diez pellejos;  
diez pellejos de ese vino.

Cirilo !Diez pellejos, que es sacarme  
diez mil reales del bolsillo!  
(Decidiendose)

Pues si yo logro a esa moza,  
nos os los cobro.

D. Pablo -Por supuesto.

(Suavizando la frase)

Por supuesto, has de lograrla;  
pues yo soy casamentero,  
y ante un simple regalillo,  
zurzo las bodas como el Dante versos.  
No te olvides de mandarme  
los diez odres bien repletos;  
dos a dos, para que basten  
cinco mulas de acarreo.

(Loco de entusiasmo)

!Mosto y moza!! Mesa y misa!  
No hay un triunfo más completo.  
!Y en la tarde del casorio,  
del buen vino beberemos!

Cirilo (Contagiado por el entusiasmo de Don Pablo)

!La, la, ra, lá!  
D. Pablo !La, la, ra, lá!  
Los dos !La, la, ra, lá! !La, la, ra, lá!

(Pausa y transición)

Cirilo Diez hijos te deseo en la parienta.  
D. Pablo Uno por cada cuál de tus obsequios.  
Déllos usted por suyos.

-No, Cirilo.

Sólo con la bodega me contento.

Cirilo Quiero decir..

D. Pablo -Quieres decir que tienes  
un alma de marido a todo evento.  
!Que Dios te la conserve!

(Aparte)

Cirilo (!Vas lucido!)

D. Pablo !Que Dios me la prospere!

Cirilo -Así lo espero.

D. Pablo Mil gracias.

Cirilo -Diez corambres.

D. Pablo -Suyos.

(Otra vez aparte, frotándose las manos de satisfacción)

-(!Gratis!

!Soy del mundo el mejor casamentero!)

(Cirilo se despide)

D. Pablo Ya tengo mi bodega abastecida

sin que afloje la bolsa.

Cirilo

(Yendo hacia la hosteria)

-Este Don Nécio,  
va a tragarse más agua que un aljibe.  
!Yo le bautizo bien los diez pellejos!

(Hace mutis)

(Don Pablo avanza en direccion a la morada de Doña Manuelita. EL MARQUES aparece por una de las calles y le detiene.)

Marqués

!Erudito y sapiente latinista,  
carísimo pariente: !dos palabras!

D. Pablo

(Más fanfarrón que nunca)

Dos son muchas. Teniendo mi agudeza,  
y siendo el Conde, yo, de Rocas Albas,  
una sola ~~me~~ basta.

Marqués

-!Estoy que muerdo!

D. Pablo

¿Por qué?; Tál hidrofobia, qué os la causa?

Marqués

!Soy blanco de una burla?

D. Pablo

-¿De una burla,

marqués de tal prosapia?

Marqués

Mas ya verán quién soy.

D. Pablo

-Muy mal hariais.

!No hay que dar a los sapos importancia!  
Pero os debo decir que a vuestros años  
no sabeis conducir con las damas.  
La que ahora idolatro me trae loco.  
Ese mal es eterno.

Marqués

D. Pablo

-!Vivo en áscuas!

Marqués

En ascuas estoy yo por escucharos.

D. Pablo

!Voy a morir!

Marqués

-Si son de amor las llamas.

D. Pablo

Si, a fé!

Marqués

D. Pablo

(El mismo juego de la escena anterior pero en tono distinto y gestos diferentes:)

-!Mortal feliz! Oye estos versos  
que el própio Garcilaso me envidiara.

(Declamatorio, pero idílico, cursi, soñador)

La tórtola, en la fronda,  
desdeña al gorrión;  
la sirena, en la onda,  
se burla del tritón;

y la náyade blonda,  
para que él la responda,  
en la orilla más honda  
al sátiro murmura su cancion.  
¿Por qué esa dama os produce tal pena,  
si ella es tórtola y náyade y sirena?

Marqués

(Atajandole)

Dejadme que os refiera...

D.Pablo

-!No es preciso!

Soy vidente. Sé bien lo que os pasa.  
Mis cabellos platean;  
pero mi mente abrasa.  
Soy Ovidio en persona. "Ad peden lítere"  
y mi "Arte de amar" los jóvenes propagan.

(Verboso, como siempre, y más cuando habla de sí mismo.)

!Soy Ovidio en persona!..O, si quereis,  
Goethe y Petrarca.  
Los galanes me piden mis consejos  
para estas batallas.  
Ya he visto. Sois galán. Amais la flores  
y está llena de flor esa terraza.  
Hermosa es la viudita, pero esquiva;  
y os trae en jaque, disimula y calla.  
¿Sabiais?

Marqués

D.Pablo

-Lo sé todo. Ya os lo he dicho.

Sé que desvariais por esa dama;  
que teneis un rival..

Marqués

D.Pablo

-!Pobre!

-Y que ella,  
ahora duda, ahora accede, ahora os rechaza..

Marqués

(Con asombro. Todo como en la escena anterior, de la que no es más que un dable.)

¿Quién os ha dicho..?

D.Pablo

(Misterioso)

-!Ah!

Marqués

D.Pablo

-¿Cómo supisteis?

(Idem)

!Oh!

Marqués

(Suplicante)

-!Presentadme, os ruego, a la viudita!

D.Pablo

(Como siempre, engolado y vanidoso)

Por supuesto. Es cosa mia.  
Yo os amparo y apadrino.  
Lo podeis, si el sol os place,  
dar por vuestro !oh, ilustre primo!  
Casareis con la viudita  
porque yo lo he decidido.  
Si os parece que la dama  
~~quiere joyas y caprichos,~~  
quiere joyas y caprichos,  
sin reparo id a comprarlos  
por mi cuenta.

D. Pablo

(Frotandose las manos, con codicia)  
~~gracias~~ (Aparte)

-!Ya eres mio!

Dadla ya por vuestra esposa;  
pues yo ~~logro cuanto quiero,~~ logro cuanto quiero,  
y si cuento con recursos..

(Ademán de dinero)

zurzo las bodas como el Dante versos.

Marques

(Despidiendose muy complacido)

Mil gracias.

D. Pablo  
Marqués  
D. Pablo

-No las vale.

-!Pide!

(Para sí, muy contento.)

-(!Pronto!)

(El Marqués se dirige a la hosteria  
mientras D. Pablo repite triunfalmente)

!Soy del mundo el mejor casamentero!

(Ya en la puerta de la Hosteria el Mar-  
qués se vuelve para saludarle. Profunda  
reverencia de los dos. Pausa. Luego, Don Pablo  
tira de reloj y dice, consultandolo:)

Las cinco ya.

(Olfateando con deleite)  
(Por la casa de la viuda)

! Y el chocolate invita!

Leeré algún poema a la viudita.

(Al tiempo que marca la música, D. Pablo  
se arregla el clavel que lleva en la

solapa. Luego se cepilla, con la mano, el sombrero de copa. También, al ritmo de la *música* se sacude, con el pañuelo, el polvo de una bota. Después, el de la otra. Se atusa, envanecido, las guías del bigote. Y finalmente, poseído del mayor entusiasmo, canta:

!Viuda y boda!! Mesa y musa!  
!No hay negocio más completo!  
!Y el bolsillo de mi primo  
irá el mio enriqueciendo!  
!La, la, ra, lá!  
!La, la, ra, lá!

(Con un pomposo contoneo, avanza hacia la casa de Doña Manuelita. APOLONIO sale, apresuradamente, de la botica, con un gran papel en la mano y detiene a Don Pablo)

Apolonio           !Por favor, Excelencia!! Señor Conde!  
                      !Oigame dos palabras!

D. Pablo           (Que se huele lo que va a decirle y lo rehuye)

  -Llevo prisa.  
Apolonio           Yo la tengo en hablarle. Necesito  
                      que su mercé..

D. Pablo           (Atajandole)

  -Entendido: la vecina.  
Quieres a la Bastiana. Ella se engrie  
y te hace, *fú!* Mas oye: os apadrina  
mi excelencia y..

Apolonio           -No es eso.

D. Pablo           -Si. No niegues.

                      !La adoras! Y ella te ama. Pero es lista,  
y que vas por los cuartos se figura.  
Apolonio           No hay nada de esa historia mal hurdida.

D. Pablo           (Con el juego de siempre)

Lo triste de tu mirada,  
lo que sufres va diciendo;  
pero tú con la Bastiana  
~~te~~ casarás sin más remedio .  
Por marido puedes darte,  
pues yo soy casamentero,  
y en habiendo un par de novios  
zurzo las bodas como el Dante versos.

Apolonio

(Socarrón)

Todo eso está muy bien. Pero yo, al tanto de este papel, venia.

(Le da uno que trae en la mano)

D. Pablo

(Cogiendolo)

¿Referente al casorio?

Apolonio

-La factura

de pócimas y bizmas;  
de tintes para el pelo y el bigote;  
de árnica, sinapismos y pastillas,  
que me debe usarced, y no me paga.

D. Pablo

(Indignado, furioso, tremebundo)

!Boticario maldito! ¿Y en tal día,  
te atreves a ofenderme con la cuenta,  
cuando cuatro existencia me suplican  
que yo las saque a flote? Tú, que solo  
con el dolor traficas,  
¿te atreves a mostrarme  
las prosaicas minucias de la vida?  
!Retírate de aquí!! Marchate pronto,  
felón, con los venenos que fabricas,  
y cuando tengas hambre..

(Haciendolo un rebuño y arrojandose-  
lo al rostro, como quien arroja un  
guante de desafi@)

..el papelucho  
macara en agua !y trágate la píldora!

(Le vuelve la espalda con desprecio y  
entra en la casa de la viuda, cantando:)

!La, la, ra, lá!  
!La, la, ra, lá..!

Apolonio

(Rojo de ira)

!Que os muerda un cán!! Que os pique una tarántula!  
!Que os dén una tercianas amarillas,  
y en tal apuro, cuando esteis muriendo,  
que yo os tenga que hacer la medicina!

(Va a regresar a su botica, pero TONICA  
que por la calle del fondo izquierda  
viene de coger el trébole, del cuál trae

un ramillete prendido en el pecho, saluda a Apolonio y le pregunta.)

Toñica

(Que le ha oído hablar)

¿Dónde vas y con quién hablas,  
Apolonio?

Apolonio

-¿Dónde?

!Voyme a todos los diablos  
para no matar a un conde!

(Hecho un basilisco se mete en su farmacia. Toñica, desde el fondo, se ríe del enfado de Apolonio.)

=====  
E P I S O D I O      =====  
=====      Q U I N T O  
=====

Toñica

(Por Apolonio)

!Ya echan lumbre las hogueras  
de San Juan, Toñica!

(Dirigiéndose, una vez más, a la casa de la viuda.)

Aun es tiempo de ir a darle  
su abanico a la viudita.

(Va a hacerlo. Pero aparece BLAS y ella se detiene. Blas la pregunta, señalando a la casa susodicha)

Blas

¿Quién allí te reclama?  
¿Tras de quién ibas?

Toñica

(Con amargo reproche)

-!Blas!

Blas

(Señalandose el corazon)

!Que tiene aquí una llama  
que tú le apagarás!  
¿Qué es lo que te decía,  
no ha mucho, Don Miguel?  
Si tñ eres toda mia  
¿por qué hablabas con él?  
!Te flechó el cazador!

Toñica

(Ofendida)

-!Calla la boca!

Blas (Amenazandola)

Pero !ay,de tí!como él..

(CIRILO ha salido de la Hosteria,y al ver a Blas en aquella disposicion,le dice,amenazandole a su vez:)

Cirilo -!Si alguien la toca..!

Blas (Deponiendo su actitud,pero encarandose con él.)

!Yo sé por qué la riño!

Cirilo -Pero es mia.

Blas ¿Tuya,mastuerzo?!Atrás!

Toñica (Viendo que van a irse a las manos) pero sin saber cómo justificarse.)

-Debo deciros...

Blas (Reprochandoselo)

Antes,con él;después con el Usia,  
me pagas a traiciones mis suspiros.

Toñica !Malditos celos!

Cirilo (A Blas,por ella)

-!Me la dió su hermano!

Blas (Cada vez más furioso)

!Toñica me ama!

Cirilo -!Bah!!Yo soy más rico!

Blas (Zarandeandole)

!Calla!

Cirilo -!No quiero!

Blas (Enarbolando una banqueta)

-!Vas a ver,marrano!

(Cirilo,que ha cogido una silla del café,le amenaza a su vez con ella.Toñica,asustada,huye de la quema.)

Toñica

¿Vais a reñir?

(Para sí)

Pues yo les doy de mano.

Ya entregaré después el abanico.

(Chocan, en lo alto, la banqueta y la silla de los dos rivales. Pasa Toñuca por debajo de ambas y se mete en su casa.)

Cirilo           !Voy a tundirte, maldito haragán!  
Blas             !Y yo a matarte, hostelero ladrón!  
Cirilo           !Toñuela no <sup>se hizo para un</sup> ~~es digna de~~ ganapán!  
Blas             !Pues no va a casarse con un marmitón!

(Se acometen. Su armas se hacen astillas)  
(Un momento antes, como atraídas por los gritos e insultos de los contendientes, habrán salido a la terraza DOÑA MANUELI TA, PLACIDA y DON PABLO. Don Pablo, al presenciar la disputa, lanza un grito estentóreo y desaparece, indicando a las señoras que corre a apaciguar a los que disputan. Las damas, curiosas, continúan en la terraza hasta el final del acto, interesándose por todo lo que ocurre en la plaza.)

(Cirilo y Blas, enzarzados)

Cirilo           !Toma!

(Le zumba)

Blas

(Zumbándole a su vez)

-!Vaya!

Cirilo

-!Puerco!

Blas

-!Sándio!

Cirilo

!Burro!

Blas

-!Albarda!

Cirilo

-!Lezna!

Blas

-!Cazo!

Cirilo

!Tumbón!

Blas

-!Trapalón!

Cirilo

-!Remendón!

Blas

-!Fantasmón!

(A medida que crecen los insultos, van saliendo de las casas los personajes que ya conocemos y asomándose a las ventanas algunos curiosos mudos. Cada personaje conocido, aparece con un objeto propio de su condición y como dispuestos a atacar o a defenderse.)

Mandinga

(Que sale blandiendo un inmenso garrote. Despavorido.)

!Se matan!...!Vengan!! Socorro!! Vecinos!

(Cirilo y Blas, se han achicado a los primeros golpes y ya no se pegan, pero gritan cada vez mas fuerte, insultando se sin cesar)

Cirilo            !Bribón!  
Blas                -!Camastrón!  
Cirilo                -!Machacón!  
Blas                               -!Fachendón!  
Cirilo            !Remendón de portal!  
Blas                -!Hostelero ladrón!

(APOLONIO <sup>sale</sup> de su farmacia con ~~un mortero~~  
un mortero en la izquierda y una mano de moler en la derecha, sosteniendo en alto esta última, y cruza la escena muy asustado, corriendo a toda velocidad, para subirse, de pié, al banco que hay junto a la tienda de Bastiana, haciendo mil visajes y aspavientos cómicos. Manuelita y Plácida, gritan desde la terraza. Bastiana aparece ~~en su puerta~~ en su puerta empuñando unos zorros descomunales y pidiendo tambien socorro a gritos. Dos o tres Mozos de Cocina, salen de la hosteria, cada uno con un adminiculo propio de su profesion: un asador, una parrilla, un gran trinchante.. Todo el mundo se mueve, pero no se acerca a los que ríen. Cuando está en su ápice el zafarrancho, se abre de improviso, y de par en par, la puerta del casón de Doña Manuelita, y aparece DON PABLO, ~~con~~ que, con mal disimulado miedo, pero con gesto heroico a puros deseos de simularlo, se arriesga a dominar la zurribanda.)

D. Pablo

(Con voz estentórea)

!Alto a la zapatiesta!! Que el diablo no retoce en Albillas!..! Soy Don Pablo!

(Ha desnudado su bastón de estoque y lo empuña marcialmente. Esto, su cavernosa voz y, sobre todo, lo cansados que se hallan, unos de gritar y otros de moverse, determina el final de la ~~escena~~ riña. Cesa, ante esto, el miedo de Apolonio, y avanzando, muy animado, hacia el centro de la escena, dice:)



D. Pablo

Esta Noche es San Juan..Luna en creciente,  
del amor trae a todos el destello.  
!La paz reine en el mundo eternamente,  
hijos míos, porque ella es lo más bello!

(Poco a poco, reproduce, duplicada, triplicada, centuplicada, la bulla de hace unos momentos. Blas, machaca suela en su banquillo. Apolonio le dá a su mortero. Cirilo reaparece en la Hosteria, dando en una sartén con un gran cucharón. Mandinga hace lo propio con un vaso y una botella. D. Pablo se desgañita. Apolonio rompe a cantar al compás del mortero. Blas le supera.)

Blas

!Una, dos y tres!  
!Yo tengo al mundo por los piés!  
!Si antes no dás, darás después!  
!Una, dos y tres!

(Todo esto, acompañado de fuertes golpes de martillo en la suela.)

Manuelita  
y Plácida

(Desde ~~el~~ la terraza y como asustadas de ver lo que pasa.)

!Ah!!Ah!!Ah!!Ah..!

D. Pablo

(Gritando cada vez más)

!La luna está en creciente!  
!Y en paz acaba el día!  
!Amar eternamente!  
!Divina poesía!

(Se abren la puertas de la Iglesia y sale un tropel de Chiquillos. Movimiento de sorpresa y de alegría en todos, al verlos. Los Chiquillos cantan y saltan, corriendo por la escena como bandadas de gorriones)

Chiquillos

(A gritos)

!Se acabó la doctrina!  
!Buenas tardes, vecina!  
!Ya quitó la pepita a su gallina!

Niñas

(Que salen de la Iglesia, saltando alegremente, igual que los chiquillos)

!Dábale arroz, a la zorra, el abad!

(Rompen a tocar las campanas el toque de vísperas. Las niñas gritan:)

!Dín, dón!!Dín, dán!

!Dín, dón!!Dín, dán!

(Al oír las campanas todos lanzan un grito de alegría, menos Don Pablo, que sigue perorando.)

D. Pablo Esta noche es San Juan. Luna en creciente, etc..

Apolonio (Dándole al mortero con más furia que nunca)

!La, la, lá!!!La, la, lá!

Blas (Aporreando la suela)

!Una, dos y tres!

!Yo tengo al mundo por los piés!

Chiquillos (Jugando al corro)

!La, la, lá!!La, la, lá!

!Hay verbena, la noche de San Juan!

Niñas (Se dan las manos y formando una conferencia, cantan y bailan)

!La, la, lá!!La, la, lá!

Los demás (Contentísimos)  
personajes

!San Juan, San Juan, San Juan!

(Cuadro animadísimo, de frenética alegría. D. Pablo, gesticula, como un fantoche en delirio, tratando de hacerse oír por encima del bullicio general. Tdos gritan. Las campanas no cesan. ~~CAE~~)

CAE EL TELON. Y como un espectáculo del que nos alejamos, pero que continua, va apianando la orquesta y el sonido de las campanas se va desvaneciendo. Suenan, lejanamente, el "¡dín!!Dón!" de las niñas y la voz de Don Pablo, que repite: "¡Divina poesía!".)

FIN DEL ACTO PRIMERO

Episodio Primero

(Son las siete de la misma tarde. La orquesta recuerda, un momento, el final del primer acto. Poco despues, se levanta el telón. Suena, lenta y tranquila, una campanita de torre, llamando al Rosario. La música se hace suave. Formando grupos diferentes, van entrando en la Iglesia diversos personajes, algunos viejos, viejas y niños. Todos se internan en el templo silenciosamente, y este acudir de los fieles al Rosario, debe durar hasta que Manuelita y Plácida salgan a la terraza. Al levantarse el telón BLAS estará encastrado al frondoso árbol que hay en medio de la escena. Está sentado en una rama y con una mano sostiene un nido mientras con la otra echa de comer alpiste y migas a dos o tres pajarillo que hay en aquel.)

Blas

Os cuidabamos juntos  
Blas y Toñica;  
y hoy os cuido yo solo  
y ella os olvida.

(Chupandose un dedo) (A Uno de los pájaros)

!Desvergonzado!  
!Ya el muy granuja  
me ha picado!  
!Me barrenó hasta el hueso el malvado!  
!No es un pico!  
!Es una aguja de acerico!

(Larga pausa que llena la orquesta, Sigue entrando gente en la Iglesia. Blas coloca el nido entre las ramas y desciende del árbol. La orquesta imita el canto alegre de los pájaros. Blas, ya al pié del árbol, canta:)

Quisiera tener alas;  
tener alas quisiera,  
!jilguera!  
para seguir tu vuelo  
por alta que fueras.  
Si me nacieran alas  
te seguiria

por mucho que volaras.  
Y a la mañana  
y al medio día,  
donde estuvieras  
te alcanzaria.  
Pero, a la noche, niña,  
yo en tu regazo  
me dormiria.

(Dirigiendose lentamente a su banco de trabajo.) (Mirando hacia la casa de Toñica con desaliento)

!Sin tí, me sobran las alas!

Preguntale al jilguero,  
y al tordo y al pardillo  
que cantan,  
si tordas y jilgueras  
son también falsas.  
Y ten por cosa cierta  
que te contesten  
"no hay una buena".

(Se sienta y se pone a trabajar ante su banco de zapatero. Siguen entrando fieles en el templo. EL CORO, dentro de aquel, canta:)

Coro

!Dios te salve!  
!Oh, Maria!  
!Reina de la Esperanza!  
!Fuente de alegría!  
!Madre de Dios,  
Ruega por nós!

(Durante el Coro anterior, BASTIANA sale de su tienda, con una silla en la mano, y se sienta cómodamente en ella, dispuesta a fisgonearlo todo. Trae con ella algunas cerezas que come en cuanto se sienta y con las que invita a Blas, para buscarle conversacion. Però Blas, que no está de humor, la contesta sécamente.)

Bastiana

(Ofreciendole unas cuántas)

!Mira! ¿Las quieres probar?

Blas

(Sin mirarla siquiera)

Muchas gracias.

Bastiana

(Insistiendo, para pegar la hebra)

¿Mucho tacón por remendar?

Blas

!No me falta!

!Ni tengo tiempo de hablar!

Bastiana

!Vay, vaya!

(Para sí)

No es maravilla que a él le duela.

No la puede olvidar.

!Si ella fuera suela,

bien la iba a machacar!

(Muy sofocada, al ver que no saca nada en limpio)

!Mas yo, reviento!

(Durante las anteriores palabras de Bastiana, Blas martillea con furia.) (Aparecen en la terraza DOÑA MANUELITA y PLÁCIDA. Manuelita con mantilla, para ir a la Iglesia. Se acerca a las macetas y corta unas flores que se pone en el pecho. Bastiana, al verlas, dice muy satisfecha de poder tramar conversacion)

Ya está aquí la orgullosa  
con su buena mantilla de blondas.

(Es ahora, cuando Manuelita, despues de suspirar, se coloca las flores.)

Plácida

!Basta de suspirar!

Manuelita

Si en la calle le encuentro,  
ni le miro.

Bastiana

Voy a ver si a esta ~~si~~ sí la sonsaco.

Plácida

!Vamos, que es tarde!

Manuelita

Nadie hay que, al salir, me aguarde.

Bastiana

¿Qué habrá sido de su currutaco?

(Manuelita y su dueña, desaparecen de <sup>terrazza</sup> la para surgir, inmediatamente, en la puerta de la calle, que cierran tras de sí.)

Bastiana

(Al verlas)

!Muy felices!

Manuelita

(Indignada por la frase)

!Oh, qué escarnio!

(La viuda y su confidente intentan seguir hacia la Iglesia. Pero Bastiana, con muchas reverencias y zalemas, logra trabar conversacion y detenerlas. Manuelita lleva en la mano el rosario y un abanico.)

Bastiana           !Señora mia!..!Que el Señor la guarde!  
Puede a mi puerta descansar un rato.  
Plácida            No. Muchas gracias.  
Manuelita                    -Me seria grato;  
                          mas quiero estar cuanto antes de rodillas.  
Bastiana            Aún es temprano.. Sacaré unas sillas.  
Manuelita            No, no. !Imposible!

(Aparte)

Bastiana                                -Adora al insensato.

(Manuelita, seguida de Plácida, echa a andar. Se le cae el abanico.)

Manuelita            !Ay!! Yo no sé qué tengo! Estoy nerviosa.

(Bastiana se levanta rápidamente, para recoger el abanico, deseosa de verlo. Pero la viuda, más ágil, se adelanta a ella y lo recoge por sí misma.)

Bastiana            ¿Es el que ví que se os cayó a la plaza?

Manuelita                                (Secamente)

No. Aquel se ha roto. !Pero sois curiosa!

(Para sí, estrechando el abanico contra su corazón, con mucho sentimiento.)

!Recuerdo de un amor  
que se rompió, cual tú!  
!Ah..!  
!Unido a mí estarás,  
siempre más!

(Bastiana, despechada, fingiendo indiferencia, pero muy amoscada, la espeta con des-  
curo.)

Bastiana            !Oiga, señora, y no se amosque si lo cuento:  
                          uno como ese y de paisaje mejor que él,  
                          todo en marfil y con figuras de portento,  
                          me lo compró, para Toñica, Don Miguel!

Manuelita                                (Sin poder contenerse)

!Mientes!

Bastiana

(Con arrogancia)

!No crea vuesarcé que es por darla enojos!

Manuelita

(Por Don Miguel).

!Falso!

Bastiana

El, pues lo vieron las niñas de mis ojos.

Manuelita

!Infame!,

que serme fiél juraba!

Bastiana

!Hombre, al fin!

Manuelita

!Y en otra se miraba!

Bastiana

!Fué un malsín!

Manuelita

!Cuán engañosas  
palabras!

(Enérgica)

!Quién soy yo, por mí, sabrá!

Pues para vengar

su traicion con la aldeana,

hierve mi sangre ya

dispuesta a castigarle

y a darle

pago a su maldad!

!Ah..!

!Pronto lo verá!

Plácida

(Queriendo llevarsela)

Maneulita

(Muy interesada y muy nerviosa)

Primero he de saber.

(A Bastiana, con vehemencia)

Dime tú;

si es verdad que el infiel

a Toñica buscó,

¿qué palabras de miel

para hablarla empleó?

Bastiana

No lo sé..No le oí.

Lo que a ella le dijera

no llegó hasta mí.

Manuelita

Dime tú;

cuando a tí te compró

su abanico el galán

¿Lo escogió con afán

y quizá lo besó?

Bastiana No os lo puedo decir.  
Fácil es que lo hiciera,  
pero no lo ví.

(Manuelita manosea nerviosamente el abanico. Luego prosigue:)

Manuelita ¡Dí, por Dios,  
si algo tienen oculto los dos!  
¿No ves tú la amargura  
que me tortura?

Bastiana Falso es  
quien mucho jura.

Manuelita (Exasperada)

¡Dilo ya!  
¿Por qué callas? Si sabes lo que es  
¡dilo ya de una vez!  
¡Dilo ya,  
pues las dudas son mucho peor!  
~~¡Dilo ya, por favor!~~  
~~¡Dilo ya, por favor!~~  
¡Habla pues!  
¡No tengas temor!

Bastiana (Queriendo apagar la hoguera que ha encendido)

Manuelita ¡No, no!! No quiero acusar!  
¡Hable, por piedad!  
Bastiana Que os hacia creí,  
vecinita, un favor;  
mas el decir la verdad  
es muchas veces  
gravísimo error.

Manuelita (Bingiendo que nada le importa, pero con un coraje que disimula mal su rabia y su despecho)

¿Yo, sufrir?..! No, mujer!  
¡Lleve el ai..  
lleve el aire el dolor y la saña  
-!Ay, ay!-  
del amor que engaña.

Bastiana (Siguiendola el humor)

¡Que el olvidar, no daña!

Manuelita (Idem)

Lleve el ai..  
el aire el dolor y la saña,  
que yo  
soy a todo extraña.  
Bastiana Y el padecer, sí daña.  
Manuela A la ram..  
a la rama tierna  
de la hier..  
de la hierva buena;  
y a la sí..  
si dolió que duela,  
que a la fin,  
!todo tiene fin!

(Un momento antes aparecen, sigilosamente, en la puerta de la Botillería, DON PABLO y EL MARQUES. Al vará a Manuelita se detienen en el umbral hablando entre sí. Por las señas se comprende que aluden a Manuelita, de la que está prendado el Marqués. Dentro, en la Iglesia, canta suavemente el Coro.)

Coro !Dios te salve!  
!Oh, Maria!  
!Reina de la Esperanza!  
!Fuente de alegría!

Manuelita (Recobrandose al oír el canto religioso)

Me olvido de rezar  
y luego Dios me olvida.

(A Bastiana)

Gracias por todo.

(A Plácida)

-!Vamos!

Bastiana !Buen ánimo, vecina!

(Bastiana se mete en su tienda)

Marques (Alarmado, a Don Pablo)

D. Pablo !Se va a escapar sin vernos!  
Callad, que esta es la mia.

(Manuelita y Plácida van hacia la Iglesia. Don Pablo les corta el paso. El Marqués se mete en la Botillería. Blas martillea indi-

ferente a cuanto pasa. D. Pablo le fulmina con la mirada. Luego, le dice a la viuda:)

Don Pablo !Ah!  
!Manuelita!! Qué sorpresa!

Manuelita !Oh!  
!Don pablo!

(Plácida le saluda y se mete en la Iglesia dejándoles solos)

D. Pablo !Que los pies, señora, os besa!

Manuelita !Muy galante!

D. Pablo Quiero hablaros  
tan solo un instante.

Manuelita (Haciendo ademán de proseguir su camino)

Venid luego a casa.

D. Pablo Es de un hecho importante  
y ello se retrasa.  
Estoy seguro de que os va a gustar  
y a halagar.

Manuelita ¿Gustar decís?

D. Pablo Claro que sí.

Manuelita Pues no es lo propio este lugar

D. Pablo Si hemos de hablar  
¿por qué no aquí?

Manuelita (Intentando macharse de nuevo)

Madiado va el Rosario.

No os puedo oír.

(Da otro paso)

D. Pablo (Insistiendo amablemente)

Perdón preciosa  
por tanta pesadez,  
pero, la cosa, ~~no es una pequeñez~~  
no es una pequeñez.  
Todo es cuestión  
de un corazón  
noble y hermoso.

Manuelita (Picada por la curiosidad)

Pues abreviad palabras,  
que al fin os digo.

D. Pablo (Con la engolada y cursi afectación que acostumbra.)

D. Pablo Del amor férvido  
de un hombre tímido,  
soy nuncio heráldico.

Manuelita (Con humor)

D. Pablo !Dios me libre de amores volcánicos!  
Temo, fatídico,  
que un final trágico  
siga a este prólogo.

Manuelita !Por favor, no seais enigmático!

D. Pablo (Exaltandose)

Manuelita !Sed, pues, magnánima,  
pues el fanático,  
si os neagis muérese!  
¿Quién es ese aspirante lunático?  
D. Pablo Mi amigo el Marqués,  
gallardo entre mil;  
que vive esperando  
que vos digais "!Si!".

Manuelita (Aparte, vengativa pero triste a la vez)

!Qué oportuna ocasión de vengarme!

D. Pablo (■ Por las de la terraza)

!Regando esas flores os vió,  
y en fiebre de amores  
por vos enfermó!

Manuelita (Aparte)

D. Pablo Decidirme tan solo me resta.  
Su vida en vuestras manos puso ya.  
Si vos no le aceptais, se matará.

(Muy solemne)

!Pidoos respuesta!

Manuelita (Decidiendose y tendiendo la ~~mano~~ mano  
a Don Pablo, para despedirse.)

Pues..decidle que no se le rechaza  
y que hoy vaya a mi casa enhorabuena.  
Esta noche habrá música en la plaza  
y os invito a los dos para la cena.

D. Pablo (Petulante)

Y en tocante a la boda..¿qué le digo?

Manuelita Eso es cosa más seria.  
D. Pablo -¿Hay otro amante?  
Manuelita (Violentandose a sí misma)

Manuelita Mi corazón es libre en este instante.  
D. Pablo (Triunfador)

!Pues vuestra mano es ya para mi amigo!  
Le voy a liberar de su cadena  
y os le traeré conmigo  
para el "!Sí!" que le deis tras de la cena.

Manuelita (Inicia el mutis)

~~Manuelita~~ No os digo adios.  
(Saludos mutuos.)(Manuelita, se encamina a la Iglesia, diciendo:)

Que hago mal ya lo sé.  
(Con menos burla que rabia)

!Lleve el ai..  
lleve el aire la rabia escondida,  
-ay, ay-  
que en mi pecho anida!  
!Lleve el ai..  
lleve el aire la espina enconada,  
que yo  
ya no siento nada!  
!A la ram...  
a la rama tierna,  
!ala, la!  
de la hierva buena!  
Y quien ma/..  
quien mató, que muera!  
!Ay, apren..  
aprenda el galán  
que dónde las toman las dan!

(Entra en la Iglesia. Don Pablo se ha quedado contemplandola muy sasfecho de su triunfo. Entonces, se acerca a la Botilleria y, desde la puerta llama, contentísimo, a su amigo.)

D. Pablo !Marqués, por Dios!  
Marqués (Apareciendo)

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

D. Pablo !Que está que se abrasa  
la dama, por vos!  
!Y que hoy en su casa  
cenamos los dos!

Marqués ¿Decís..?No es posible.  
!Parece increíble  
tamaña ventura!

D. Pablo Pues no estais soñando.  
!Que os traigan volando  
las arras y el cura!

Marqués Y yo que pensaba  
que me desdeñaba  
por su Don Miguel

D. Pablo Pues muy mal pensado:  
!jamás ha cruzadp  
palabra con él!

Marqués Corro a acicalarme,  
para presentarme  
decente, a su mesa.

D. Pablo Venid bien vestido,  
y mozo y erguido,  
que es lo que interesa.

Marqués Pero en esta aldea,  
yo no tengo idea  
del traje, en rigor.

D. Pablo Imitadme en todo:  
un aire, a mi modo,  
labriego y señor.

Marqués (Asustado y aparte)

!Librenme los cielos!

(A D. Pablo)

D. Pablo Por vuestros modelos,  
sacaré el conjunto.  
No tardeis, marqués,  
que en amores es  
lo esencial el punto!

(Ya en la puerta de la botilleria, se  
harán mútuos y exagerados cumplidos)

Marqués !Pasad!

D. Pablo -!Yo no!!Jamás!

Marqués Vos sois el primero.

D. Pablo !No, no!!Por Dios!

Marqués -Detrás.

D. Pablo !Pues yo no me muevo!

Marqués !Que no!  
D. Pablo -!Que sí!  
!Pasad!  
Marqués -~~¡Qué honor!~~  
-!Qué honor!

D. Pablo (Con énfasis)

Imítadme en todo:  
!un aire, a mi modo,  
labriego y señor!

(Le coge por la espalda y entran los dos en la Botillería, al mismo tiempo)

Coro (Dentro de la Iglesia.)

!Dios te salve,  
!oh, María!  
!Madre de Dios,  
ruega por nos!

(Queda solo Blas en escena.)

E p í s o d i o

S e g u n d o

Blas (Sentado a su trabajo, canta con hondo sentimiento y aire popular.)

Cuando nada me consuela,  
el cantar se me atraganta.  
!Ay, del ave que no vuela!  
!Ay, del agua que se hiela,  
y ay, del ay, que no se canta!

(Mientras él cantaba, TONICA ha abierto la ventana de su casa, que cae precisamente sobre el banfo de Blas y, cuando este acaba de cantar, deja caer una flor, pero no le dá)

Tónica !Qué lástima!  
!Ni volvió  
la cara!

(Blas, que ha visto la flor, comprende que es de Toñica. Pero se hace el sueco y vuelve a cantar, ahora desdeñoso:)

Blas Desde lo alto de las peñas  
donde el río va somero,  
como tanto me desdeñas,  
no me vuelvas a hacer señas,  
pues soy tonto y no me entero.

(Toñica deja caer otra flor que da en el borriquete del remendón. Este continúa in diferente.)

Toñica

(Furiosa)

!También la ha visto!  
!Y se hace el sueco, el bribón!  
!Qué rabia!

Blas

(Cantando otra vez, muy despechado)

Aunque a mano haya caído,  
como yo no soy cobarde,  
no me acuerdo, cuando olvido,  
de la flor que no he pedido,  
ni del ay que llega tarde.

!Ay,  
del ay!  
!Si olvido es mejor!

(Cogiendo la flor y tirándola lejos de sí.)

!Capullo!  
!Como tú eres algo suyo,  
por el aire vé ligero,  
y dile, si la ves, que el zapatero  
tiene orgullo!  
!Ay...!

(Toñica sigue en la ventana, queriendo llamar la atención de Blas, que se empeña en no hacerla caso y vuelve a cantar, aunque ya con apasionado sentimiento)

Mira tú lo que he pensado  
para el día que me muera,  
y es que, al verme amortajado,  
llores tú de tal manera  
que te mueras a mi lado.

(Después de una pausa)

!Mira tú lo que he pensado!

(Toñica desaparece y cierra bruscamente la ventana, dando un portazo de rabia. Blas continua su trabajo impasible. Por el lado opuesto a donde este se halla, aparecen DOCE ALDEANAS, alegres y vivas como un rayo de sol. Se acercan a la tienda de Bastiana y cantan.)

Seis aldeanas Los mo-zos van  
la casa a echar por la ventana.  
Aquí podrán,  
que esta es la tienda de Bastiana.  
Dos de ellas Como mi novio trabaja en la charca,  
ya que él se embarca,  
yo saco el paño del arca.  
Otras dos ~~como~~ <sup>lo que</sup> he perdido mi peine en la trilla,  
busco una horquilla  
toda de concha amarilla.  
Otro grupo  
de seis Por ser San Juan,  
quiero comprarme un ~~anillo~~ <sup>anillo</sup>  
Javier y Abrahen  
tienen repleto el bolsillo.  
Dos Quiero comprarme vistosa y bonita  
la medallita  
de la patrona bendita.  
Otras dos Yo collarines de cuentas enanas  
y filigranas,  
para mis prendas galanas.

Tres de ellas (Con romanticismo)

A mí jamás  
me sedujeron baratijas.  
Prefiero más  
~~sueños~~ <sup>sueños</sup> de amores que sortijas.  
Una de estas

(Sola)

Yo en un girón de la luna que rueda  
por la alameda,  
corto mis trajes de seda.

Otra de estas (Sola)

Yo en el cristal que a la fuente retrata,  
de mata a mata  
tengo mi espejo de plata.

Las tres

Y son inútiles  
opalos y ágatas,  
pues nada existe  
como una ardiente mirada.

Toad

(Es decir, los dos grupos reunidos)

!Reid!! Cantad!  
Mientras reimos no lloramos.  
!Vivid y amad!  
!Todo en la vida es según lo miramos!

Las seis  
primeras

!Suenan mis joyas como un sonajero  
cascabelero!  
!Tengo un galán pinturero!

Las seis  
segundas

Yo quiero un sayo de paño sedoso,  
fino y lustroso.

Todas

!Tengo un galán muy rumboso!  
!Joyas espléndidas!  
!Galas magníficas!  
!Quién os tuviera!  
!Ay, si llevarme pudiera  
de la Bastiana la tienda entera!

Blas

(Dejando su faena y viniendo a primer  
término, para hablar con la mercera.)

Mentira parece, Bastiana,  
que estando estas mozas en ella,  
ni un mozo, a feriarlas,  
se acerque a la tienda.

(Entregándole su bolsillo)

Las cintas y broches y adornos que quieran,  
yo pago con esto, que así es mi persona.

(A las mozas, que curiosean las chucheries del tenderete.)

Todas

Podeis, sin reparo, cogerlas;  
que Blas esta tarde lo abona.  
!Rumboso está el día!  
!Jamás creeria  
que el mozo así fuera!

Bastiana

(Oficiosa, prodigándose.)

!Tengo anillos, cintillos, zarcillos,  
botones de nácar y sartas de perlas/!

Todas

(A Blas)

Blas      !Rumboso está el día!  
          ¿Será fantasía?  
          ¿Lo dices de veras?  
          !Lo que digo va a misa!

(A Bastiana)

Tú, echa la cuenta.

(Las mozas han cogido cualquier cosa. Bastiana saca unas moedas del bolsillo de Blas y se lo devuelve.) (Blas, guardandoselo, añade.)

Toñica      !Os llevo al baile! ¿No venís?

(Abriéndose paso entre las mozas y paralizándolas con su resuelta actitud.)

-!!No...!!

!Porque en el baile faltó yo!

(Va cogiendo del tenderete los objetos que nombra y se adorna con ellos.) (A Blas)

Tambien a mí  
se me regala.

(Poniéndose unos pendientes)

¿Qué tal me van  
las esmeraldas?

(Idem con una sortija)

Esta sortija de oro macizo,  
preste a mi mano su hechizo.

(Idem con una ajorca)

Y esta pulsera de plata pulida,  
diga que estoy prometida.

(Mirándose a sí misma)

!Ya estoy <sup>tan</sup>compuesta como la que más!  
!Ah..!

(A Bastiana)

!Que la fie por mí  
o que la pague Blas!

Blas

(Con rábía y desdén)

Supuesto que tienes galán  
más rico que yo,  
él es quien lo debe pagar  
según mi opinión.  
Si llenos su labios están  
de almíbar y miel,  
él es quien fiarte podrá  
como es su deber.  
Supuesto que tienes galán  
!vé al baile con él!

(A Las mozas)

!Vosotras!..!Vamos!

Todas

-!Vamos!

(Mutis de Blas rodeado por las mozas)

Toñica

(Furiosa)

!Ya te arrepentirás!

(Jura sobre los dedos en cruz)

Bastiana

(Metiendose en su tienda)

!Pues sí que lo arreglamos!

(Toñica queda como clavada. Luego corre hacia el fondo para llamar a Blas. Pero se detiene y va a hacer muis por su casa. Momentos antes ha aparecido Don PABLO en la puerta de la Hosteria acompañado de CIRILO. Al ver a Toñica, se esconden nuevamente en el zaguan de la Hosteria. Se los ve, sin embargo, en el umbral de aquel, cómo Cirilo explica por señas a Don Pablo que aproveche la ocasion para arreglarle con ella. Cirilo se mete en la Hosteria. Don Pablo avanza solemnemente y detiene a Toñica cuando esta va a hacer muis.)

D. Pablo

!Aguarda, niña!

Toñica

(Ofendida)

-¿A mí me dice!

!Ya no soy tan chica!

D. Pablo

De tí se trata.

Toñica

-Tengo un nombre:

me llamo Toñica.

D. Pablo                    Precisamente. A tí te busco.  
Toñica                    Pues pierde el tiempo, si predica.

D. Pablo                    (Amoscado, cortandola el camino)

!Qué dices!

Toñica                    -Nada. Voy que abraso.

!Mueva los pies y deje paso!

D. Pablo                    (Efusivo, protector)

Tengo que hablarte de Cirilo.

Toñica

(Saltando fuera de sí)

!Ah! ¿De Cirilo? Pues a punto:  
Solo podré quererle el día  
que yo esté muerta y él difunto:  
!viva, reniego de cobardes  
y de quien sea su abogado!

D. Pablo                    (Descompuesto)

!Desvergonzada!

Toñica                    (Entrando en su casa y dándole con  
la puerta en las narices)

-!!Buenas tardes!!

D. Pablo                    (Atónito)

Casamentero..!has fracasado!

(Furioso, insultándola, pese a que ya  
la puerta está cerrada)

!Arpía!

(Pausa. Rezongando latines)

"Rústica progenies  
nescit habere modum"!Vamos!

(Se dirige a la Iglesia. El viento, trae  
la voz lejanísima de las mozas, que re-  
piten dentro:)

Todas                    !Reid!! Cantad!  
Mientras reimos no lloramos.  
!Vivid y amad!  
!Todo en la vida es según lo miramos!

1º grupo  
de seis

!Suenen mis joyas como un sonajero  
cascabelero!

!Tengo un galán pinturero!

2º grupo  
de Seis

Yo quiero un ~~paño~~ sayo de paño lustroso,  
fino y sedoso.

Todas

!Tengo un galán muy rumboso!  
!Joyas espléndidas!  
!Galas magníficas!  
!Quién (so) tuviera!

(Las voces de las mozas se pierden a lo lejos. Durante el corito anterior, Don Pablo, que se enacaminaba hacia la Iglesia, lo piensa mejor y se mete en la Hosteria. Inmediatamente vuelve TÓNICA de su casa, con el estuche del abanico en la mano, llevándolo bien visible. Va a la puerta de Doña Manuelita. Golpea con el llamador. Na- la responde. Se impacienta. En vista de e- llo, se dirige a la Iglesia. Se cubre la ca beza y entra. Fuerte en la orquesta. EL CORO canta en la Iglesia.)

Coro

(Dentro)

!Amén!

Homres

-!Amén!

Mujeres

-!Amén!

Hombres

-!Amén!

(Se abren las puertas del templo, viendose el interior iluminado. Comienzan a salir los fieles que entraron al principio del acto. Lo hacen por grupos, lentamente, lo mismo que al entrar. Este desfile debe du rar hasta después del mutis de Manuelita a su casa. Aparecen en la puerta de la Igle sia MANUELITA y PLACIDA. Se persignan y a- vanzan lentamente.)

Placida

!Valor, señora,  
que os estan viendo!

Manuelita

Vengarme quise;  
vengarme debo.  
Ni me vuelvo atrás,  
ni me importa  
lo que <sup>a</sup> otras  
les dicten los celos,  
ni aquello  
que puedan pensar.

(Ahora es TÓNICA quien sale de la Iglesia. Se dirige rápidamente a la viuda y le dice:

Toñica Noble señora  
y protectora mía.

Manuelita (Con asóbro e indignacion)

Toñica ¿Tú?  
Tengo un recado ~~para~~  
que confiarle a usia.

Manuelita !No!  
¿Cómo es que puede  
ser tanta tu osadía?

Toñica (Sorprendida a su vez)

Manuelita ¿Eh?  
Tan ruín y falsa  
jamás te creería.

Toñica (Pasando, por grados, de la sorpresa  
al coraje)

¿Yo?  
Nunca lo fui, señora.  
Y si en algo pequé,  
hable claro vuesa mercé.

Manuelita (Con sorna y desprecio)

"Si saber quieres,  
ve a Salamanca",  
dice el refrán.  
Y no me harán  
serte más franca.

Toñica (Suplicante)

!Decid, por Dios,  
vuestro furor  
de dónde arranca!

(Pausa)

Manuelita Siempre te tuve  
por muy leal amiga.

Toñica !Lo fui!

Manuelita -Y hoy me demuestras  
la más atroz hipocresía.

Toñica ~~!Oh, no! Ni yo soy falsa  
ni nunca lo sería.~~

!Oh, no! Ni yo soy falsa  
ni nunca lo sería.

Manuelita !Sí, a fés!

Toñica -Lo que hayan dicho

Manuelita os juro que es <sup>una</sup> mentira!  
Pues yo  
te lo diré si tú me obligas.  
Y si cierto es  
tu vileza me cobraré.  
Toñica Yo solo sé  
que, obedeciendo a Don Miguel,  
os vengo a hablar en nombre de él.  
Manuelita Pues oye bien.

(Celosa y despechada)

¿Ves aquella puerta  
de antiguo abierta  
para tí!  
Pues desde ahora,  
nunca, traidora,  
podrás llamar a ella.  
Guardate bien  
de tal caso,  
pues no habrá quien  
te abra el paso.  
!Libreme el cielo  
de una amistad de piedra y de hielo!

Toñica (Rompiendo a llorar, desesperada)

Manuelita !Tales injurias no merezco!  
Toñica !Eso, allá tú, con tu conciencia!  
!Deme el Señor calma y paciencia!

(Sobreponiendose)

!Pero yo sé  
que cien pruebas os daré  
de mi inocencia!

Placida (Aparte, a su ama, viendo que llegan  
~~Don Pablo y el Marqués~~ Don Pablo) y el Marqués)

!Cuidado, que ahí está vuestro ~~amante~~ Marqués!

(Manuelita hace un brusco movimiento  
mas bien de desagrado que de compla  
cencia, para exagerar luego su amabili  
dad. Don Pablo avanza, con su aire mag  
nifico y protector. Le sigue el Marqués  
que ha salido con aquel de la Hosteria.  
Se ha puesto el mejor de sus trajes y  
está hecho un currutaco de guardarro-

pia. Toñica queda sola, al lado opuesto del grupo. De vez en cuando salen aún algunos fieles.)

D. Pablo El que os adora  
aquí esta ya, señora.  
Toñica ¿Qué tramarán?  
D. Pablo Sed compasiva  
y no os mostreis esquivas.

Manuelita (Saludandole)

El Marques ¡Caballero!  
(Apasionadamente)

¡Vuestro esclavo más verdadero!

(Reverencia)

Manuelita Eso espero  
y a mi mesa sentaros quiero.

Toñica (Aparte)

Yo no entiendo  
ni comprendo  
¡nada!  
~~Parasitista~~  
si demuestra interés  
al marqués.  
¡Qué contrasentidos!  
¿Cuáles son sus planes?  
Como de vestidos  
cambia de galanes.

Manuelita (Aparte)

Pues lo quiere  
¡sea!  
Mi venganza llegó  
para él.  
¡Juega mi decoro!  
¡Quiero que se acuerde!  
Fingiré que adoro  
a este pisaverde.

(Esto último lo ha dicho por el Marqués)

Placida ¡Oh, qué locura!  
¡Disparate mayor  
no cabe hacer!



El Marqués ¿Qué os importa ya?

Plácida (A Don Pablo)

D. Pablo Mucho os debe el ama.  
Plácida Soy casamentero.  
D. Pablo De eso teneis fama.  
Solo al cura espero.

Manuelita (Aparte, separandose un poco del Marques)

!Ay de mi!  
Mucho me arriesgo yo;  
pero me importa dar  
celos al burlador.

Plácida (A parte)

!Nos ampare Santa Escolástica!  
Y tanta sinrazón  
corte San Trifón  
con su intervencion.

D. Pablo (Aparte)

!Yo vencí!  
Si él la rindió  
sólo fué por mí.

El Marqués (Aparte)

!No sueño, no!  
Para hechizar  
nadie cual yo.

Manuelita (A Toñica, con arrogancia)

Dí a Don Miguel, cuando regrese,  
como me has visto entrar en casa.

(Se dirige a esta, seguida de Plácida y  
los dos caballeros. Plácida abre la puer  
ta y la viuda los dice, cediendoles el  
paso.)

Pasad delante.

El Marques (Muy ceremonioso, sin aceptar)

-!Bueno fuese!

Manuelita (Haciendo mutis, próxima a sollozar)

!Aunque una flecha me traspasa!

(Lo ha dicho con la mano en el corazon. Luego, entra. La sigue el Marqués. Don Pablo va a hacerlo tambien, pero Toñica le retiene.)

Toñica  
D. Pablo

Señor Don Pablo..

(Rehuyendola)

-!Atrás, mocita!

Yo soy padrino de esta unión.  
La Catedral manda en la ermita,  
y sobra toda explicacion.

(La vuelve la espalda y hace mutis detrás del Marques. Toñica corre a interrogar a Plácida, que estaba todavia junto a la puerta esperando a que entrase D. Pablo, y la dice muy furiosa.)

Toñica  
Plácida

!Decidme vos qué es lo que pasa!  
Tú lo sabrás, que estás en todo.

Toñica

(Pretendiendo entrar pese a que Plácida se interpone)

Plácida

!Déjeme entrar!

-¿En esta casa?  
Lo p<sup>o</sup>iste ya: !de eso, no hay modo!

(La da con la puerta en las narices y desaparece. Un momento antes ha salido de la Iglesia el último grupo de fieles que consta de 16 personas, hombres y mujeres. La campana toca el Ángelus. Empieza el Sacristán, dentro, a ir apagando las luces del altar. El CORO, canta:)

Coro (Mujeres) "Angelus Domini  
nuntiavit Mariae.."

Coro (Hombres) "Et concepit  
de Spiritu Sancto.."

Todos

(Alejandose lentamente por la derecha)

Dios te salve Maria,  
llena eres de gracia;  
el Señor es contigo,  
y bendita tú eres  
entre todas las mujeres,  
y bendito es el fruto  
de tu vientre, Jesús.

Toñica

(Al quedar sola en la calle, cuando Plácida cerro la puerta, dice, con desaliento:)

!Ay!

(Luego se une al Coro y hace mutis con él. Aparece en el marco de la puerta del templo, el Sacristan. Le siguen dos o tres monaguillos. Entre todos, sin apresurarse, vuelven a cerrar las puertas de la Iglesia. Queda la escena sola un momento. Silencio y misterio en el ambiente crepuscular. Muy a distancia, como un único dejo de la última oración, se oye, tiernísimo:)

Coro

!Amén!

(Fin del Episodio Brimero)

-----  
E P I S O D I O  
-----

----- *ge* -----  
~~S E G U N D O~~  
-----

(Antes de oírse este último "amén", habrán entrado en escena, para meterse en su casa, DON MIGUEL y ROQUE, con los perros y los arreos de caza, cruzando la plaza sin que el primero deje de mirar un solo instante a la terraza de la viuda. Apenas se apaga el último "Amén" del Coro, Don Miguel, ya sin la escopeta, vuelve a aparecer, a la puerta de su casa y canta en voz baja:)

D. Miguel

¿Habrá aceptado,  
benévola,  
el abanico  
de los nácares  
o de su desprecio  
soy la víctima?

(TOÑICA vuelve a escena por el fondo.

Ve a Don Miguel y viniendo a su encuentro, le llama:)

!Mi señor!

D.Miguel

-!Fiel Toñica!

Toñica

(Con intencion)

-!Fiel!!Muy fiel!

D.Miguel

(Con visible ansiedad)

¿Qué ha sucedido?

¿Lo ha recibido?

!Cuenta!!Dime!..El abanico ¿qué fué de él?

Toñica

(Enseñandoselo)

Vedlo en mi mano.

Todo fué en vano.

D.Miguel

(Alarmado)

¿Cómo?

¿No la viste?¿O es que la orgullosa

-!habla!-

no lo quiso..porque era poca cosa?

Toñica

!Me ofendió!

D.Miguel

¿Qué dices?

Toñica

Se burló  
de mí.

D.Miguel

¿Qué hiciste

-!habla!-

para que así te tratara?

Toñica

Dar vuestro nombre.

D.Miguel

¿No me ama entonces?

Toñica

La dama

que vuestro pecho adora..

D.Miguel

!Acaba ya!¿No me ama?

Toñica

..os es, quizá, traidora.

D.Miguel

¿Su favor perdí?

Toñica

Mucho lo temo.

D.Miguel

(Con desesperacion)

!Oh, Dios Supremo!

Toñica

!Calmaos!

D.Miguel

-!Habla!!Dí!

Toñica

Pues entonces, sea:

!a otro escucha la viudita!

Miguel

!No harás que te crea!

Toñica

Le dió una cita.

D. Miguel

(Con agitacion creciente)

!No!!No te creo!  
Tal traicion no cabe  
en tan corto tiempo.

Toñica

!Cabe!..Yo lo sé.

D. Miguel

Y a ella ¿la viste  
que a otro agasajaba?

Toñica

!Justo!!Eso fué!

D. Miguel

!Pérfida!

Toñica

-¿Quién?

D. Miguel

!Jura que es cierto!

Toñica

-!Oh, qué apuro!

D. Miguel

!Demuéstralo!

Toñica

-¿Y bien..?

D. Miguel

Quiero de todo estar seguro.

Toñica

(Resuelta a poner las cartas boca  
arriba)

Señor:En este instante..

D. Miguel

!Dilo ya!

Toñica

Con ella en casa..

D. Miguel

!Sigue más!

Toñica

Está su amante..

D. Miguel

!No es verdad!

Toñica

(▲ Aparte)

!Ah..!

!Nunca ví,  
nécio igual!

!Por su amor  
ciego está!

!Qué dolor!

!Desgraciado amador!

D. Miguel

(Aparte)

!Delira!

!Me engaña!

!!Mentira!!

(Se abre la persiana de la terraza. Don Miguel toma de la mano a Toñica y nerviosamente la lleva tras el árbol de la plaza, donde espian ocultos.)

D. Miguel

!Silencio!

Toñica

(Mostrando a Manuelita, al Marques y a Don Pablo, que salen a la terraza.)

D. Miguel Verlo podeis.  
Toñica !Silencio!  
D. Miguel Vuestro amigo el Marqués.  
Toñica !Silencio!...!Chist!  
Por rival le teneis.

(Breve escena muda. El Marques y Manuelita, hablan: él, apasionadamente; ella, esforzándose para sonreírle. Luego, haciéndose violencia, corta un par de flores y entrega una a cada uno de sus invitados. Don Pablo, con el ademán, hace admirar a los supuestos novios, la belleza del paisaje y de la puerta de sol. Durante esta escena muda, Don Miguel canta:)

D. Miguel

(A media voz)

!En vano, en vano todo!  
!No vueles más, corazón!  
Tu vuelo fué un breve  
soplo leve  
de abanico que se mueve.

(A Toñica)

!Perdoname, Toñica!  
Dudé de tus palabras  
y el cielo me castiga.

Toñica

(Compadecida)

Mejor habria sido  
que yo hubiera mentido.

(Un momento antes llegó BLAS, por el fondo con algunos MOZOS. Inmediatamente se da cuenta del grupo que forman Toñica y Don exclama:)

Blas

!Ah!

(Indica, por señas, a sus amigos, que le esperen en la Botillería. Estos lo hacen. Blas se queda a la puerta, procurando ver y no ser visto. Toñica y Miguel siguen medio ocultos por el árbol.)

Toñica

(Devolviendo a D. Miguel el estuche que no pudo entregar.)

Tomad vuestro abanico.

(Rechazandolo)

!Para tí!Guárdalo.Te lo adjudico.

Blas

(Aparte)(Por Don Miguel)

!Qué la dirá el buen pico!

Toñica

(Vacilante)

No sé si debo aceptar..

(Radiante,apretando el estuche contra su pecho)

D.Miguel

!Aunque me gusta a rabiar!  
Pues dalo por tuyo.  
Y aunque a las mozas alteres,  
hoy, con orgullo,  
lúcelo, si quieres.

Blas

(Aparte.Furioso,pero conteniendose)

Yo deberia acercarme a escucharlos..  
!y descuartizarlos!

(Manuelita y el Marques se van ahora de la terraza.Don pablo continua en ella y emocionado por la belleza del crepúsculo,canta:)

D.Pablo

!Divino ~~miraculo~~<sup>declinar</sup> de encanto lleno!

D.Miguel

!Ya la traidora está a solas con él!

D.Pablo

Crepúsculo hermosísimo y sereno.

D.Miguel

!Mi corazón es un pomo de hiel!

(D.Pablo <sup>sin dejar de cantar</sup> se retira de la terraza pausadamente.Miguel y Toñica dejan su escondite y avanzan hasta el mutis definitivo de D.Pablo.)

D.Pablo

!Dulce ocaso!  
Misterio  
profundo  
del atardecer!

D.Miguel

!Oh,sol,que vas muriendo desangrado!  
!Yo sangro como tú,desengañado!

Blas

!Mujer coqueta,  
falsa,  
traidora,

liviana,  
como no hay dos!  
D.Miguel !Sangrando como tú, sol que te pones,  
contigo enterraré mis ilusiones!

(Miguel y Toñica inician el mutis, cada uno hacia sus casas. Según se alejan, Blas va avanzando desde la puerta de la Botillería, procurando que el árbol les esconda a unos de otros.)

Blas (Dandose de puñadas)

!Los ví felices  
en mis narices!

D.Miguel !Cual todas,  
al fin mujer!

Blas !Maldita proteccion la de Don Pablo  
y pérfida Toñica del diablo!

D.Miguel (Desapareciendo)

!Amor es ciego  
y ella  
cual todas!  
!No quiero  
volverla a ver!

3<sup>o</sup>  
(Fin del Episodio Segundo y del  
ACTO SEGUNDO.)

-----

ACTO TERCERO

Escena I.

(La plaza está desierta. La leña preparada para la hoguera forma ahora un monton considerable. Sobre el banco de Blas, se ven los restos de su cena. Se entreabre el portal entornado de la casa de Don Miguel y aparecen este, en traje de camino, y Roque.)

Miguel

No está Blas en su banco.

Roque

En él estaba

cuando os lo dije.. Acaba de cenar..

Miguel

Yo no puedo detenerme en la plaza.....

(Patético, después de mirar á todas partes y en especial á la azotea de Doña Mariquita.)

Tengo miedo

de ser visto.. Quisiera salir de Albillas sigilosamente, como hoja desprendida esterilmente que arrastra el huracan por la pradera.....  
-Dile tú mismo á Blas lo convenido;  
sé buen hermano tu y él buen marido;

*Imprecaciones contra el Marquis venudoso de desleal*

*Suplicar a Roque la verdad de lo del abramis.*

*Escena unida, Pastan los diez pellos para D. Pablo. Cien años de la guerra que torcida tenía suya.*

11

12  
Tonica fiel, si en las mujeres cabe;  
yo, desdenado, en el destierro acabe.....

Toda la aldea es paz estos momentos;  
en cada casa, ante la humilde cena,  
descontando estan ya los pensamientos  
el cándido placer de la verbena.

Y ella misma, delante  
del falso amigo, del villano amante,  
talvez le mira con el mismo fuego  
que en la hoguera, á su vez, ardera luego.  
Pues ¿qué espero? La suerte  
que me fingió bonanza,  
trócese al fin; no he de volver á verte;  
¡que solo brinda el mundo á mi esperanza  
olvido, ausencia, soledad y muerte!

Escena II.

(Blas sale de la Botilleria llevando un gran vaso  
lleno de vino hasta los bordes. Ve á Don Miguel  
y á Roque y se detiene ~~indeciso~~ indeciso.)

Roque

Ese es Blas..

Miguel:

No le espero.

Roque

Es poco rato

y le quitais de hacer un desatino.

Blas

Mi rival; no soy Blas si no le mato;  
pero si entro á puñadas pierdo el vino..

29

(Apura de un trago el vaso que deja sobre una  
mesa y se llega á Don Miguel diciéndole:)

-Señor, cuando una víbora me pica,  
yo sé aplastarla bien, aunque la aprieto  
con medias-suelas..

Miguel.

(Acogiéndole con los brazos abiertos:)

¡Rústico discreto

y afortunado amante de Toñica!

Blas

(Estupefacto, á Roque:)

¿Enloqueció tu amo?

Miguel.

Me han contado

las venenosas flechas

que en tu pecho clavarón las sospechas

y el mal que, sin saberlo, te he causado..

Toñica es buena; queda convencido

Roque de la inocencia de su hermana..

Roque

Si yo hubiera sabido

que á vos se refería la Bastiana,

¡ni le prestára fé, ni para mengua

vuestra, dejára en su lugar su lengua!

Blas

Yo había perdonado

á la Toñica, cuando habeis llegado..

Roque

¡Tú llevabas razón!

Blas

(Radiante:)

¡Toñica es buena!

Me quiere, yo la adoro,

¡mío es el mundo!

Miguel.

¡Corazón de oro!

(A Roque:)

-Vamos, que su alegría me envenena!

Blas

¿Qué le pasa al señor?

Miguel

(Solemne:)

Lego á Toñica

esta casa de Albillas y su hacienda:

y ya que es buena y rica,

vuestra felicidad sea mi ofrenda.

Blas

Pero tanta bondad.....

Miguel

En una historia

de amores que es de hiel en mi memoria,

Toñica me ayudó; quiso inhumano

mi hado fatal que me ayudara en vano;

pero le debo el mismo galardón.

Blas

¡Lástima no se diera buena mano,

que la hacíais duquesa de un tirón!

¿Y un hombre como vos deja esta aldea?

Miguel.

Y antes con antes sea.

(A Roque:)

-Roque, lleva mi aviso al calesero

45  
y espereme en la Cruz.

(A los dos hombres:)

— Daos las manos.

Roque (Tendiendo su diestra á Blas:)

¡Ya para siempre en paz!

Blas (Idem)

¡Así lo espero!

Roque

¡Dulce amigo!

Blas

¡El mejor de los hermanos!

(Después de abrazarse ambos, sale Roque por el fondo derecha.)

Escena III.

Blas

¿Teneis bagajes que llevar?

Miguel. (Disponiéndose á salir:)

Me basta

con mi pecho cargado de dolores.

Blas

¡Que todo un corazón de vuestra pasta

no triunfe en sus amores!

Y Ella ¿qué os dijo, en vuestra despedida?

Miguel.

Nada sabe.

Blas

¿Y os vais?

Miguel.

¿Para qué hacerla

sufrir con mi presencia?

Blas

¿Os vais, sin verla?

Miguel:

Le basta al corazón con una herida.

...Allí mismo, delante

de mí, ¡la falsa dama, el nuevo amante!....

¡Ah!.... ¡si pudiera verles, sin ser visto!....

¡quisiera verles otra vez!

Blas

¡Por Cristo,

que si eso fuera todo, estais salvado!

(Acercándose a la Botilleria, grita:)

-¡Apolonio!

Miguel:

Me voy ¿por qué has llamado?

Blas

Cuando él salga, entráis vos.

Miguel:

No te comprendo.

Blas

¡No hay como un remendón, para un remiendo!

Como tienen vecinos huerto y huerto

la casa y la botica, agazapado

vos, al pie de la valla, y encubierto,

podreis ver lo que pasa de aquel lado.

Si hablan los dos, saber lo que se cuentan;

si estorbarles quereis en lo que intentan

saltar la valla, entrándolo á barato;

si se besan talvez.....

Miguel.

17

¡Calla ó te mató!

Blas

(Empujándole)

No hay tiempo que perder. Entrad y acaso  
debais al remendon vuestra alegría.

¡La quereis todevial!

Miguel.

(Ocultándose en la esquina, cuando sale Apolonio)

¡Para poderla odiar, doy este paso!

Escena IV.

Apolonio

(Saliendo:)

¿Quién me llama?

Blas

(Rodeándole el hombro con el brazo:)

Hoy es fiesta; me estan dando  
ganas de un trago en la botilleria.

Apolonio

¡Con mil amores!

Blas

(Por Don Miguel, que vacila antes de entrar  
en la farmacia.)

¿Pero duda usía?

Apolonio

¿Que yo dudo?

(Don Miguel entra y Blas concluye:)

Ya no. Vamos andando.

*Aquí es donde el abanico  
en la escena.*

(Llegan por el fondo derecha hasta ocho ó diez  
mozos endomingados y con aire de fiesta.)

Escena V.

Coro de mozos (Una parte)

¡Seguid, muchachos!

Coro de mozos (Otra parte)

18  
(Dejandose caer junto á una de las mesas que  
tiene preparadas el hostelero al aire libre:)

No puedo mas.

Por todo Albillas todo es igual;  
y en la Hosteria de las dos Rejas  
¡bien cuadra un alto para cenar!

Tedo el coro

¡Se aprueba! ¡Cirilo! ¡Cirilo! ¡hostelero!

Blas

(Guiñando á Apolonio, toma una servilleta de  
la mesa y echándosela al hombro se improvisa  
hostelero, parodiando á Cirilo durante la esce-  
na siguiente:)

¿Quién llama? ¿qué piden?

Coro

¡La cenal

Blas

¿Qué quieren?

Coro

En la Hosteria de las dos Rejas  
diga, hostelero, qué es lo que tiene..

Blas

¡Tengo de todo....y más!

Coro

Con menos basta para cenar..

Blas

Caldo de gallina,  
carnero á la brasa,  
vino de la casa,

postres de cocina,  
buñuelos, almendras, torrijas calientes  
y lo que deseen todos los presentes.

Coro

¿Y eso es todo?

Blas

¡Y más!

-Pedid lo que os guste  
que de eso os darán;  
si aquí no se tiene  
se manda á buscar;  
si es gato por liebre,  
no falta jamás,  
que Cirilo hace igual que un ministro:  
¡y así nos va á todos, que no hay más que hablar!

.....  
.....

Coro

¡De todo queremos!

Blas

¡De todo os darán!

Y lo dicho: aquí llega Cirilo,  
¡llenáos los vasos, que no hay más que hablar!

(Empuja á Apolonio y entran ambos en la Boti-  
lleria al llegar Cirilo)

Coro

¡De todo tendremos, por algo es San Juan!  
¡La Hosteria parece provista!.....  
¡llenemos el vaso, que no hay más que hablar!

(Empiezan á beber despues de acomodarse todos  
entorno á la mesa.)

Escena VI.

(Salen de la puerta de la casona, primero el  
Marques muy decidido y luego el Conde, gritan-  
do:)

Conde

¡Calma, señor, reposo!  
No hay quien pueda seguiros.

Marques

Voy furioso

y ademas caviloso  
porque fuimos burlados.

Conde

No seais quisquilloso,  
que galan puntilloso  
no aprovecha bocados..

Marques

Todo se lo pasara,  
no siendo ofensa clara,  
sin el golpe final..

Conde

¿Que hay de ofensa en el caso?  
si queda enferma ¿acaso  
la culpais de su mal?

Marques

Desde el balcon del huerto  
¿que ha visto en la espesura  
que explique la blancura

súbita de su tez?

111

Conde

Desde el balcon del huerto  
la dulce poesia  
del tránsito del dia  
causó su palidez.

Marques

Como herida de un rayo  
la he visto vacilar..

Conde

Siendo dama, el desmayo  
no podia faltar..

Marques

No ha fingido; sufris;  
no debimos entrar..

Conde

Nos invitó á cenar..

Marques

Despues se arrepentia..  
Traspuesta, ha sonreido  
cuando os he dicho "vamos"..

Conde

Torpeza vuestra ha sido  
que la habra sorprendido;  
más vos lo habeis querido  
¿y ahora, donde cenamos?

Marques

¡Que me importa ■ la cenal

Conde

No, no importa. (A mí, sí)

Marques

(Señalando una de las mesas de la Hosteria que quedo' libre.)

Cenaremos allí  
que por algo es verbena;  
supongo que dejais  
que esta noche os invite.

Conde

Si tanto porfiais,  
os acpto el convite.  
Sois amante y no quiero  
vuestro plan estorbar.  
No dejéis de encargár  
la cena al hostelero.

(Señlando)

Allí esta; habladle, que es  
de suyo algo parado;  
¡no pofieis, Marques:  
acptado, acptado!

(Y le empuja hacia la hosteria, calándose el  
impertinente para cerciorarse de que habla con  
Cirilo que estara' á la puerta.)

-Si Dios no hace un milagro en tus amores,  
¡no vuelves en tu vida á convidarme!

*ojo. Cirilo y  
el conde. Es cuber  
del conde*

(Al ir á dirigirse hacia la mesa, llama su aten-  
cion algo entre la leña de la hoguera. Y procu-  
rando que nadie le vea, se inclina y lo recoge.)

-¿Un abanico? ....¡al fuego, estos primores?

(Haciendo y diciendo rapido:)

*Lo guarda; que bien puede aprovecharme  
Cose instalce en la mesa, repantigandose*

*fin 2º acto.*

Lo guardo; que bien puede aprovecharme..

119

(Y se instala en la mesa, repantingándose con sibaritismo.)

Escena VII. Tercera

(Mandinga y tres ó cuatro mozas encienden unos farolillos á la puerta de la Botilleria Bastiana sale de su tienda con unas vecinas y les muestra unos abanicos que tiene expuestos. El Marques se reune con el Conde. Por el fondo derecha, vienen seis ó siete mujeres que se detienen un instante á embromar á Cirilo. - Toda esta escena va distribuida y movida como quiera el músico.)

Las mozas

Los dos azules  
y el blanco en medio;  
son luminarias  
color de cielo..

Las mozas

¿Que te sucede  
que estas tan serio?  
¡no es buena cara  
para hostelería!

Las mozas

¡Que maravilla!  
¡mirad que bellos  
los abanicos  
para los fuegos!

Las mozas de Mandinga

(A Mandinga)

(A Cirilo)

(A Bastiana)

*aprovechar  
para que  
cante al  
Cirilo.*

¡Bien queda ya!

Las mozas de Cirilo

¡Qué grave está!

Las mozas de Bastiana

¿Cuánto valdra?

Todas juntas

No se ha visto { mayor divinidad  
                  { mayor calamidad  
                  { mayor preciosidad!

Mandinga

Dejad!

Cirilo

¡Callad!

Bastiana

¡Llegad!

(Mandinga y Cirilo se retiran. Todas las mozas  
se reunen en el puesto de Bastiana que les pre-  
gunta:)

-¿Os han contado la novedad?

La noche está que mete miedo;  
los abanicos traen mal viento;  
por fin la paya deja el pueblo;  
su hermano Roque terció en ello..

Cero

¡No acabaras!.....

¿y á todo, qué dice Blas?

Bastiana

¡Pobre del pobre! él es tan bueno  
que me ha costado convencerlo;

por fin rindióse ante los hechos  
y el mismo Roque terció en ello.

Coro

¡Tanto dirás!.....  
¡a ver quien conquista á Blas!

Escena VIII.

Toñica

(Rompiendo el corro y plantandose repentinamente en  
primer término:)

¡A ver!ol

Coro

(Abriendose estupefacto, al verla:)

¡Tú! la Toñica?

Toñica

Lo mismo que las demás  
compuesta, en busca de Blas,  
y á ver si soy cebo y pica..

(Se han dividido las muchachas en dos coros. Unas  
rodean á Toñica y otras á Bastiana.)

-Mirad que cara  
de bachillera.....  
¡á tener dientes,  
se me comiera!

Bastiana

Mirad que ojazos  
de basilisco:  
¡se me comiera  
por lo que he dicho!

Toñica

Buenas noches, Bastiana..

Bastiana

Dicen que echas de menos  
los aires de la sierra:  
¿los de aqui, no son buenos?

Toñica

Los aires de aqui mienten;  
que son aire'soplones..

Bastiana

Pero en cambio, en la sierra,  
mienten los corazones.

Coro que rodea a Toñica.

Los aires de aqui mienten;  
que son aires soplones..

Cero que rodea a Bastiana

Pero en cambio, en la sierra,  
mienten los corazones..

Toñica

No se te alcanza nada  
de cosas de la sierra  
y eres como la gata  
que se cogió los dedos en la puerta..

Todo el coro

¡Oigan qué cosas dicen! ....  
¿a qué viene la gata  
que se cogió los dedos?

Toñica

¡Los dedos, en la puerta, y media pata!  
Pues oidme un momento  
que os juro que la historia viene á cuento..  
-Si me escuchas Bastiana,

sabras de qué manera

se libro una ratita serrana

de una gataza tendera.-

"La ratita tenia

"los dientes muy chicos;

"pero se clavaban tal como alfileres

"en los corazones como en acericos.

"La gataza tenia

"las uñas muy largas;

"y como arañaba cuando acariciaba,

"se pasaba á solas las horas amargas.

"La gataza tendera

"que vió venir la gatita serrana,

"de par en par abrió la puerta

"de su tienda aldeana..

"y se quedó tras ella oculta

"para cerrarla de improviso

"dejando dentro á la ratita,

"cuando cayera en el garlito..

"Pero empujó la puerta

"con tal furia la gata,

"¡que se cogió los dedos!.....

Todo el coro

¡Los dedos y media pata!

Toñica

"La prisionera escabúllese esquivá

"por la rendija que queda; se queja

"la gata herida; á sus gritos, acuden

"la nutria, el topo y la comadreja;

"llega por fin, el raposo á ayudarla;

"la mira y dice:-¡uf, para el gato! ¡es vieja!"

Todo el coro

A sus gritos acuden

la nutria, el topo y la comadreja,

llega, por fin, el raposo á ayudarla;

la mira y dice:-¡uf, para el gato! ¡es vieja!

Bastiana

¿Yo, vieja?

(Atropellando por todas)

¡quitáos de enmedio!

Coro

¡Se matan! no tiene remedio..

Bastiana

Si por liviana te deja Blas,

¿qué culpa tienen las demás?

¡déjame en paz y ve á tu sierral....

Toñica

¡Aun pienso darte mucha guerra!

Bastiana

¡Si Blas te oyerá.....

(En este momento acompañado de Apolonio, sale Blas de la Botillería. Dándose cuenta de la disputa, se acerca, aparta á las mozas y dice)

Blas

- ¡Aquí está Blas!

Escena IX.

(Todos se callan y Toñica y Blas, como olvidados súbitamente de todo se miran y se contemplan)

-Si con mis dudas he podido  
atormentar tu corazón,  
todos oirán cómo te pido  
perdón..

Todos sabrán que eres más fiel  
que golondrina á su nidal;  
que eres más pura que la miel  
de romeral..

Tu eres mi santa y rezaré  
perpétuamente en tu capilla;  
si es tu deseo, ¡bailaré  
de coronilla!

Si me perdonas y me quieres  
para marido en el altar,  
¡desde hoy empiecen las mujeres  
á envidiar!  
¡Perdón! ¡perdón!

Toñica

Cállate, Blas;

si ya te he dado el corazón,  
¿qué quieres más?

Blas

Si ya me has dado el corazón  
quiero, además,  
que me concedas tu perdón.

Coro

No he visto igual estimación:  
¡qué bueno es Blas!

Toñica

(Tendiéndole su mano que Blas estrecha agradecido:)

Pues para siempre perdonado estas!

Blas

(Al coro)

Y vosotras mujeres las de Albillas,  
no compreis en la tienda  
de esa mujer! la vuelta del dinero  
¡os la dará en ■■ calumnias que envenenan!

Bastiana

¿Lo decías por mi?

Toñica

(Con gracia:)

¡No! ¡por la gata  
que se cogió los dedos en la puerta!

(A Blas y al coro:)

-Vamos.

(Al separarse el coro queda al descubierto Cirilo  
que atendió interesadísimo á toda la escena. Blas  
le ve y le dice:)

Blas

Si te he vencido en buena lid,  
aun tenemos que ser buenos amigos:  
disponte á cocinar para una boda  
y una docena de bautizos  
¡á todo rumbo, que la novia es rica!

Cirilo

(Caeizbajo y mirando á la mesa donde el Conde y  
el marques acaban de cenar:)

¡Fíate de padrinos!

(Se interna mohino en la hosteria.)

*Fin del acto y preparacion de los fuegos.*

Coro

¡A la fuente, á la fuente! ¡a hacer la prueba  
de la clara de huevo y la albahaca!  
¡no nos dejéis, que los novios traen suerte!  
¡que vivan Blas y Toñica la Payal

(Salen por el fondo derecha los hombres que cenaron, el coro de mocitas y Toñica y Blas)

(Muy preocupada:)

Bastiana

Blas no perdonaría  
creyéndose ofendido.....  
¿pues para quién, entonces,  
me compró Don Miguel el abanico?

(Se encoge de hombros y entra en su tenducho.)

Escena X.

(Va y viene el mozo que sirve al marqués y al

Conde.)

*Acto ultimo*

Conde

Ahora estaran en la fuente;  
despues vendran á los fuegos.  
Si del desmayo aliviada,  
saliera la dama á verlos,  
debeis llegaros y hablarla,  
Marques, y hacerle un obsequio.

Marques

¿Pero qué obsequio, en tal noche?

Conde

Vos hallareis..... ¡por ejemplo!  
le ofreceis un abanico  
como este..

Marques

¡Ejemplar soberbio!

Conde

¡Que lo digais!.....-A una dama  
que fué de sus pensamientos,  
para un baile en el Retiro,  
lo dió el Rey Carlos Tercero..

Marques

(Tomando el abanico para examinarlo:)

¡Precioso ejemplar!

Conde

¡Histórico!

¡intacto, apesar del tiempo!

Marques

Si me atreviera á rogaros .....

Conde

Sois mi colega; os lo cedo..

Marques

No me tenteis, ¿esto vale?

Conde

(Poniéndose en pie y con aire generoso:)

La cena, Marques:ya es vuestro..

Marques

No es justo..

Conde

¡No se hable más!

Marques

(Guardándose el abanico)

Vos sois grande..

Conde

¡A todo ruedo!  
ya solo falta que, á darle  
más circunstancia al momento,  
venga esta noche á la plaza  
la mejor banda del pueblo.  
Vamos por ella ¡y que sea  
resonante el triunfo vuestro!

(Cogiendole del brazo y mientras van saliendo por  
el fondo:)

-En Albillas, es costumbre  
cuando se encienden los fuegos,  
que hagan corro las mujeres  
abanicando el brasero.  
Por todas partes ya estan  
los abanicos dispuestos;  
pues, para el caso, á la dama  
vos le ofrecereis el vuestro..

Marques

¡Sois mi providencia, Conde!

Conde

Soy quien soy; ni más ni menos..

(Salen. Don Miguel, enbozado, aparece en la puerta  
de la farmacia.)

Escena XI.

Miguel

¡Tanta felicidad, cuando creia  
tanto dolor seguro!

Mariquita

(Apareciendo en la terraza:)

¡Don Miguel!.....

Miguel.

¿Me llamais, gacela mia?

Mariquita

¿Dónde estais?

Miguel.

En la plaza; al pié del muro..

Mariquita

Yo os quiero repetir que he perdonado  
en el huerto, al oir vuestras palabras,  
porque creer en vos  
necesita mi alma;  
pero exijo una prueba: el abanico  
que disteis á la Paya..

Miguel

Yo os quiero repetir que, hace un instante,  
cuando en el huerto oyéndome llorabais,  
el zarzal que era<sup>l</sup> valla entre nosotros,  
se ha cuajado de flor con vuestras lágrimas.....  
No he mentido, tendreis el abanico  
que compré para vos á la Bastiana..

Mariquita

¿Cuándo?

Miguel

Mañana mismo..

Mariquita

No; esta noche:

¡para los fuegos, bajaré á la plaza!

(Vienen por el fondo izquierda muy cogidos del ta-  
lle la Toñica y Blas.)

Toñica

¡Te han visto!

Blas

¡No!

Toñica

¡En la fuente  
me has hecho avergonzar ante la gente!

Blas

No miraban..

Toñica

¡No importa! habrán oído..

Blas

¡Pues yo no sé besar, sin hacer ruido!

Toñica

Pues debiste esperar..

Blas

Ya está enmendado:

¡aquí te beso; allí no te he besado!

(Apasionadamente coge las manos de Toñica y las  
llena de besos.)

Mariquita

Viene gente y no quiero  
que nos vean hablando.

Miguel.

Aquí os espero..

Toñica

¡Suelta! hay gente en la plaza y te han oído..

Blas

¡Quien supiera besar sin hacer ruido!

Miguel.

No tardeis, amor mio ¡os lo suplico!

Mariquita

No me olvideis la prueba: ¡el abanico!

(Se va de la terraza.)

Escena XII.

Toñica

(Reconociendo al caballero al acercarse:)

¡Don Miguel!

Blas

(Idem)

¡Don Miguel!

(Y observando su alegría añade:)

¿Qué os decia?

Miguel.

(Radiante y satisfecho:)

La verdad ¡nunca ha sido más mía!

Blas

¿Ya no os vais?

Miguel.

¡Para siempre me quedo!

Blas y Toñica

¡Se deshizo, en buen hora el enredo!

Miguel.

(A Toñica:)

La dama ha creído  
todas mis palabras;  
tan solo una prueba  
me exige y le basta..  
Toñica, devuélveme  
porque lo reclama,  
aquel abanico  
que le destinaba..

Toñica

(Vacilando, apurada:)

27

¿Aquel abanico? .....

Miguel

Si..

Toñica

¡Jesus me valgal

(Blas rápidamente se dirige á la hoguera y empieza á buscar con afan el abanico que no encuentra.)

Miguel

Y otro más precioso

te compro mañana..

Dame.

Toñica

No lo tengo..

Miguel

¡Mira, que me matas!

Toñica

Se lo he dado á Blas..

Miguel

¡Blas!

Blas

(Vacilando, apuradísimo:)

¡Jesus me valgal

Miguel

Aquel abanico.....

Blas

¡Mal rayo me partal

lo arrojé á la hoguera

cuando recelaba.

Miguel

¡Vengal

Blas

¡Y ha volado  
dentro de su caja!

Toñica

¡Buscalo de nuevo!

Miguel:

¡Los tres!

(Afanosamente buscan los tres revolviendo la leña:)

---

Toñica

¡Pronto!

Blas

¡Calma!

Miguel.

(A Toñica:)

---

¿Por qué se lo diste?

Toñica

(A Blas:)

---

¿Por que lo tirabas?

Toñica y Don Miguel.

¡Busquemos!

Blas

¡Busquemos!

(Las pesquisas son inútiles y abandonan el montón  
de leña desolados.)

---

Miguel.

¡Nada!

Toñica

¡Nada!

Blas

¡Nada!

Miguel.

Con él mi dicha habra volado..

Blas

El abanico esta embrujado..

Toñica

¡Ah! ¡ah! ¡ah!

¿Quien lo tendra?

¿Donde estara?

Los tres

Si el abanico esta embrujado,

¡toda mi dicha con él se va!

Miguel.

Si no aparece estoy perdido..

Blas

¿Quien, al pasar, lo habra cogido?

Toñica

¡Ah! ¡ah! ¡ah!

¿Quien lo tendra?

¿Donde estara?

Los tres

Si no aparece, estoy perdido:

¡toda mi dicha con él se va!

Miguel.

¿Cómo le digo? ¿cómo le explico?

Blas

Para el rescate ¡quién fuera rico!

Toñica

¡Ah! ¡ah! ¡ah!

¡Lastima da!

¿qué pasara?

90

Los tres

Como ha volado el abanico,  
¡toda mi dicha volará!

Miguel:

Busquemos bien; no habrá volado.

Blas

Aquí en la leña le he dejado.

Toñica

¡Ah! ¡ah! ¡ah!  
¿Dónde estara?  
¿Quién lo tendrá?

Los tres

(Volviendo afanosamente ■ á sus pesquisas en la  
leña.)

No está hechizado ni embrujado,  
no es trasgo ó duende endemoniado,  
¡buscando bien se encontrará!

(Se abre la puerta de la casona y aparecen Doña  
Mariquita y Doña Plácida.)

Escena XIII.

Mariquita

No os canseis, Don Miguel.

Miguel:

(Desesperado)

¡Señora.....

Mariquita

Veo

que se ha frustrado todo mi deseo  
y que sois desleal.

Miguel:

31  
Mi corazon

destrozan vuestras manos  
pero es sin culpa: ¡mis verdugos son  
los hados inhumanos!

Mariquita

Vuestro verdugo tiene  
la cara de mujer: ¡traicion bastardal  
le dísteis vuestro amor y lo retiene;  
le hicísteis el regalo y se lo guarda.

(A Toñica con toda su dignidad de dama ofendi-  
da:)

Toñica, ¡merecia  
menos ingratitud el alma mia!

Miguel

(Con arranque sincero:)

¡No receleis más de ella; que es engaño!

Toñica

(Amostazada, á la dama:)

¿Qué decíais de mi?

Doña Mariquita

¡Maldita seas!

Blas

(A Don Miguel:)

¡Haced que calle!

Mariquita

¡Como yo te veas!

Blas

Ha enloquecido: ¡atadla!

Toñica

Yo la arañó.

(A Blas:)

-La culpa es tuya, por tenerme celos.

Blas

(A Toñica)

32

La culpa es tuya, por hacer favores..

Miguel.

¡La culpa es mía, que tenté á los cielos!

Mariquita

¡La culpa es mia, que creí en amores!

-¿Para qué me mentias?

Miguel.

¡No he mentido!

Las dos mujeres

¡Ingrato!

Los dos hombres

¡Ingrata!

Los cuatro

¡Todo acaba, han sido

un vuelo de abanico estos amores!

(Cuando estan mas desesperados discutiendo entre los  
cuatro, llegan el Conde y el Marques seguidos  
de la banda de Albillas. El Conde viene á primer  
término. El Marques dispone en el fondo de la  
plaza á los músicos y les da instrucciones.)

Escena XIV.

Conde

(A Bastiana que acudió al ruido de la disputa,  
segun su costumbre.)

¿Que pasa?

Bastiana

Buscan algo que han perdido.

Los dos hombres

¡Ingrata!

Las dos mujeres

33

¡Ingrato!

Los cuatro

¡Todo acaba; han sido  
un vuelo de abanico estos amores!

Conde

¿Se quieren?

Bastiana

Riñen y se dejan.

Conde

Pues

el momento llegó:

(Volviéndose hacia el fondo:)

- ¡Marques, Marques!

Escena XV.

(Mientras llega el Marques, el Conde ocupa un  
sitio entre las dos parejas y procura calmar-  
las:)

-Ceda un instante  
la discusión;  
todo lo allana  
mi intervención.  
Porque unos vienen  
si otros se van;  
todos los fuegos  
prende San Juan  
y de las flechas de amores viejos  
¡nuevos amores os curaran!

(Entre la expectación de todos, con un gesto,  
obliga al Marques á avanzar hacia Doña Mariqui-  
-ta.)

Marques

Como me han explicado  
que en esta aldea  
dais con los abanicos  
aire á la hoguera,  
para que el fuego vivo  
del amor crezca,  
este os ofrezco; y poco  
vale la ofrenda..

134

(Presenta á Doña Mariquita el abanico.)

Miguel:

¡El mío!

Toñica

¡El mío!

Blas

¡El mío!

Conde

(Sin saber donde ocultarse)

¡Trágame, tierra!

Miguel:

(Al Marques, tomando el abanico:)

Perdón: mi amigo habeis sido,  
sois galante y caballero,  
decís que es vuestra la ofrenda;  
veamos si puede serlo..

(A Bastiana, mostrando el abanico:)

-Bastiana ¿lo reconoces?

Bastiana

Os lo he vendido esta tarde..

Toñica

Y esta tarde me lo dísteis

35

aquí en la plaza, rogándome  
que se lo diera á la dama  
sin que lo advirtiese nadie..

Bias

Y á mi me lo dió Toñica  
cuando todos la acusasteis.

Marques

Pero entonces.....

Bias

¡Alto el fuego!

Rabioso y celoso amante,  
¡yo lo dejé entre la leña  
para que en ella quemase!

Marques

(Fuera de sí, encarándose con el Conde:)

¿Pues cómo vos ¡vive el cielo!  
me dijísteis, me afirmásteis  
que era histórico ¡por Cristo!  
que era vuestro ¡por mi sangre!  
y que el Rey ¡truenos y rayos!  
lo dió á una dama, en un baile?  
Si es verdad lo que estos dicen,  
¿quien miente?

Conde

(Con mucho aplomo, tomando el abanico de manos  
de Miguel y examinándolo con su impertinente:)

¡No miente nadie!

Yo lo encontré en la fogata,  
yo lo libré de quemarse  
porque es el mismo que el Rey  
le dió á la dama en el baile;  
vuela tanto un abanico

que todo lo dicho es facil.  
Lo reconozco; es el mismo  
de aquella noche, años hace;  
yo estaba al lado del Rey  
y no puedo equivocarme.

136  
(Entregando á la dama la ofrenda:)

-Miguel os hace, señora,  
regalos de régio amante..

Miguel.

(A Doña Mariquita, sonriendo:)

¡Guardaoslo que es vuestro!

Mariquita

!

¡Y yo soy vuestro!

Blas

¡Por fin quedan en paz, diestra con diestra!

Marques

(Furioso y amenazador:)

Si os burlásteis de mí, será sonada  
mi venganza. Señor, sacad la espada.

(Y desnudando su acero va á caer sobre el Conde  
que atemorizado intenta la fuga:)

Miguel.

¡Teneos!

Toñica

(Al Marques y cubriendo al Conde, que se ocultó  
tras ella:)

¡Asesino,

atrás! Yo le defiendo; es mi padrino.

Mariquita

(Idem)

Yo le defiendo: si por él no fuera,  
ardian mis amores en la hoguera.

134

(Todas las mujeres que han ido llenando la plaza  
se agrupan tambien en defensa de Conde:)

Coro

¡Todas, por él! ¡atrás el forastero!

Conde

(Trocada en arrogancia su timidez de antes:)

¡Dejadme!

Marques

¡Defendeos!

Conde

¡Eso quiero!

Coro

¡Viva el Conde, es la gloria de Albillas!  
Nos da del usía si llega á la fuente,  
el hace las bodas de todas ¡y sabe  
qué abanicos regalan los reyes!

Conde

¡Hijas mias, dejadme! ¡le mató!

Coro

De matarle es capaz ¡basta verle!  
¡Viva el Conde, es la gloria de Albillas!  
¡quien se atreva con él, nos ofende!

Conde

¡Siempre y de todas he de ser padrino!

Coro

¡Que viva el Conde! ¡atrás el asesino!

Conde

(Al Marques, con flema:)

-Yo os mataré otro día..

Marques

¡Yo no espero!

138

(Cuando el Marques cae sobre Don Lope con la espada desnuda, llega Roque por el fondo.)

Escena XVI.

Roque (Interponiéndose entre los que luchan:)

Deteneos, señores, un instante,  
-La noticia, mi dueño, es importante:  
¡no puede esperar más el calesero!

(Va á responder Don Miguel; pero se adelanta Blas diciendo:)

Blas  
¡Yo acabo el lance!

(Al Marques, acercándose á él con guapeza:)

-¿Oísteis?

Toñica (Miedosa:)

-¿Qué haces, Blas?

Blas (Siempre al Marques:)

-Que el calesero ya no espera más.  
descontando el final de la partida,  
la calesa os tenemos prevenida;  
acptadla ¿qué os cuesta?  
dejad la aldea; y gracias por la orquesta:  
todavía teneis esta salida..

marques  
¿Qué murmuras?

Blas (Imperturbable:)

Que el coche os ofrecemos  
y que si vos no os vais, os echaremos..

(Los mozos rodean á Blas, como antes las mujeres rodearon al Conde.)

Marques

(Resolviendose, al verse solo:)

239

Bien esta..

(Al Conde)

Nos veremos en la corte..

(Y sin esperar respuesta, sale ~~salen~~ solemnemente  
por el fondo izquierda.)

Escena Final.

Blas

(Al Conde, riendo:)

¡De Albillas no os movais y no os importe!

Miguel

(Cuando el Marques ha desaparecido)

Por desleal, le está bien empleado..

Toñica

¡Dame un abrazo, Blas! ¡te lo has ganado!

Conde

(Entre las dos parejas:)

Teneis maridos; con distintos nombres

los habia ofrecido á cada cual;

pero si ellos os quieren, es igual:

¡yo apadrino al Amor y no á los hombres!

(Ruido de campanas y cohetes; empieza á llenarse  
de hogueras todo el horizonte, en el fondo; los  
hombres de Albillas han prendido la leña dispues-  
ta y un rojo resplandor inunda la escena:)

Coro

¡Las hogueras! ¡los fuegos!

¡qué alegres son!

sus chispas encienden

el corazón.

¡Las hogueras! ¡los fuegos!

¡qué alegres son!

(Hacen ronda y con sus abanicos ~~hacen~~ avivan el  
fuego mientras Toñica canta:)

Toñica

Los abanicos  
les hagan viento;  
toda la noche  
dure este fuego.....

-apoco, apoco; aprisa, aprisa-  
¡abanicando una hoguera de amores  
se pasen mis años, se acabe mi vidal

(Blas y el Conde la levantan en triunfo sentada en  
sus manos y toda la plaza, delirante, repite su es-  
tribillo:)

Todos

¡Apoco, apoco; aprisa, aprisa!  
¡abanicando una hoguera de amores  
se pasen mis años, se acabe mi vidal

(Toda la plaza es como una inmensa flor de fuego y  
pasion.)

F I N . .